

Análisis de las condiciones socioeconómicas y productivas de las familias caficultoras en el municipio de Cajibío (Cauca)



Pasante:

ANDRES FELIPE HINCAPIE CERON

Asesora empresarial:

PhD. (c) Olga Lucía Cadena Durán

Asesor académico:

Mg. (c) Fabián Enrique Salazar Villano

Organización:

Centro de investigación, promoción e innovación social para el desarrollo de la caficultura caucana – Caficultura

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
POPAYÁN
JULIO DE 2017**

Contenido

	Pág.
Introducción	6
Capítulo I: Desarrollo rural, economías campesinas y sustentabilidad: Aproximaciones teóricas	11
1.1 Desarrollo rural y políticas públicas	11
1.1.1 Marco del desarrollo	11
1.1.2 Desarrollo rural con enfoque territorial	15
1.1.3 Generación de una nueva propuesta para el Cauca: Desarrollo rural y sustentabilidad.....	21
1.2 Economías campesinas	23
1.3 Historia del Café en Colombia.....	28
1.3.1 La importancia del café en el desarrollo de la economía caucana	29
Capítulo II: Caracterización socioeconómica, política, ambiental y productiva.....	33
2.1 Caracterización socioeconómica.....	33
2.1.1 Componente demográfico	33
2.1.2 Componente de vivienda.....	37
2.1.3 Composición del hogar	41
2.1.4 Componente educativo.....	43
2.2 Caracterización política.....	45
2.2.1 La asociatividad como factor de sostenibilidad	46
2.2.2 Participación campesina.....	49

2.2.3	Participación de la mujer en las dinámicas familiares y productivas de las familias cafeteras.....	50
2.3	Caracterización ambiental.....	53
2.3.1	El uso de la leña y sus implicaciones ambientales.....	54
2.3.2	Disposición e residuos orgánicos e inorgánicos	57
2.3.3	Educación ambiental (importancia del conocimiento y la concientización sobre los problemas ambientales).....	61
2.3.4	Medio ambiente y desarrollo sostenible.....	63
2.4	Caracterización productiva	65
	Capítulo III: Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC)	69
3.1	Calculo del Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC).	81
3.1.1	Índice de Nivel de Vida (INV).....	82
3.1.2	Índice de Condiciones de Vida (ICV)	84
3.1.3	Índice de Medios de Vida (IMV)	86
3.1.4	Índice de Relaciones de Vida (IRV)	88
	Conclusiones	93
	Anexos	98
	Bibliografía	103

Lista de Graficas

	Pág.
Gráfico 1 Aporte por sectores al VAB Cauca	31
Gráfico 2 Aporte del Café al sector primario.....	31
Gráfico 3 Poblacion por sexo	34
Gráfico 4 Pertenencia étnica por sexo.....	34
Gráfico 5 Piramide poblacional cabezas de familia de hogares cafeteros Cajibío - Cauca	37
Gráfico 6 Posesion de Finca.....	38
Gráfico 7 Propiedad sobre la vivienda	38
Gráfico 8 Material del piso de las viviendas	39
Gráfico 9 Material de construccion de las paredes de la vivienda	40
Gráfico 10 Servicio sanitario	40
Gráfico 11 Fuente de obtencion de agua para consumo.....	41
Gráfico 12 Nro. De Hogares por Vivienda	42
Gráfico 13 Nro. De personas por vivienda.....	43
Gráfico 14 Nivel de escolaridad de las personas cabeza de hogar	44
Gráfico 15 Analfabetismo (Sabe leer y escribir).....	45
Gráfico 16 Acceso a internet.....	45
Gráfico 17 Motivo para pertenecer a grupos organizativos	47
Gráfico 18 Grupos organizativos de pertenencia	47
Gráfico 19 Participacion en las ultimas elecciones cafeteras.....	50
Gráfico 20 Participaciones en activiades del hogar y la finca según genero	52
Gráfico 21 Fuente de energia para cocinar.....	54
Gráfico 22 Disposicion de residuos organicos.....	59

Gráfico 23 Disposición de residuos inorgánicos.....	59
Gráfico 24 Acciones ambientales en la familia.....	62
Gráfico 25 Principales problemas ambientales	62
Gráfico 26 Conocimiento de términos ambientales	63
Gráfico 27 Huerta casera y producción pecuaria al interior de las fincas.....	67
Gráfico 28 ICCVFC según edad	90

Lista de Cuadros

	Pág.
Cuadro 1 Identificación de componentes ambientales propensos a impactos	55
Cuadro 2 Matriz de impactos ambientales potenciales por componente ambiental	56
Cuadro 3 Distribución de tierras familiares cafeteras - Cajibío.....	65
Cuadro 4. ICCVFC desagregado por distritos en Cajibío 2016.....	91
Cuadro 5. ICCVFC desagregado por género, edad y grupo poblacional (etnia) en Cajibío 2016.....	92

Introducción

Los caficultores caucanos son hombres y mujeres de comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, quienes de manera tradicional se dedican a una de las principales prácticas agrícolas del departamento y con una gran adscripción al campo. Esta característica la comparten cerca de 94 mil familias cafeteras, y en Cajibío específicamente, se trata de aproximadamente 8 mil familias dedicadas a la actividad cafetera, quienes apropiaron el cultivo del grano de café como alternativa de desarrollo social y económico, en aras de construir un mejor futuro para su familia y contribuir a la economía del Cauca y el país.

En dicho proceso, al ser el campo un concepto que cuenta con diversos criterios y enfoques, se hace necesario pensarlo, en el contexto colombiano, como un proceso aislado de las lógicas capitalista predominantes, pues este tipo de economías encuentran su base en la pequeña producción familiar rural sin olvidar que dichos procesos son medidos de manera convencional, caracterizados por unos indicadores de calidad de vida inalterados o en el peor de los casos desmejorados, profundizándose así problemas como la miseria y la pobreza en este sector tan importante de la economía nacional.

El poco avance en desempeño económico de este tipo de economías hace aún más evidente la crisis por la que atraviesa no solo el campo en el Departamento del Cauca sino en toda Colombia y Latinoamérica, limitando las garantías para su conservación y desarrollo, así como dejando a un lado las potencialidades productivas y organizativas de las economías campesinas.

En este sentido hay documentos académicos que toman posición con respecto al rol del campesinado y de las economías campesinas. Para citar alguno, el artículo del profesor Jaime Forero y Elcy Corrales, titulado *“La economía campesina y la sociedad rural en el modelo neoliberal de desarrollo”*, expresa las dificultades que presenta el campo en Colombia ante la aplicación de políticas económicas de “desarrollo”, desde las cuales se ve al campo como un

proveedor de materias primas, invisibilizando los sujetos y las acciones que allí viven y se desarrollan; adicionalmente en este texto se hace una propuesta donde se reconozca el papel fundamental que tienen el campesinado en los procesos de desarrollo, al ser el campo uno de los sectores más amplios en nuestro país. Es por eso que este tipo de trabajos no han logrado impactar, a primera vista, las acciones de planificación en la realidad en sí misma.

En estos términos el presente informe busca evidenciar una forma alternativa de analizar las condiciones sociales y productivas en las que se encuentran las familias caficultoras del municipio de Cajibío, y así determinar si las apuestas implícitas en la formulación de políticas públicas, no solo por parte de la administración municipal sino también de las empresas privadas, están atendiendo a la realidad social, económica y ambiental de las mencionadas familias.

Y es a raíz del contexto anterior, que la presente investigación indaga sobre: ¿son realmente alcanzadas esas aspiraciones de las familias cafeteras en el Cauca, específicamente en el municipio de Cajibío? En este proceso se busca dar cumplimiento los siguientes objetivos: 1) Vincular la perspectiva del desarrollo rural, economías campesinas y sustentabilidad para el contexto de la caficultura en el municipio de Cajibío; 2) Valorar el nivel de sustentabilidad de una muestra de fincas cafeteras en seis (6) distritos del municipio de Cajibío a través de una caracterización socioeconómica, política, ambiental y productiva; 3) Aportar al análisis de calidad de vida contenido en el plan de desarrollo municipal de Cajibío Cauca (2012-2015), a través de la creación un indicador compuesto para una muestra de caficultores de este municipio considerando las dimensiones socioeconómicas y productivas¹.

Así mismo, la estructura del documento se formuló en tres apartes a partir de los objetivos planteados que son: un primer capítulo destinado a vincular, desde la parte teórica, las

¹ Se entiende que dentro de la dimensión productiva, se encuentra inmersa la dimensión ambiental, la cual se trabajará dentro del proyecto.

perspectivas del desarrollo rural, sustentabilidad y las economías campesinas para el contexto de las familias caficultoras del municipio de Cajibío, identificando cuál ha sido la importancia del cultivo de café en las dinámicas económicas del departamento del Cauca. En referencia al concepto de desarrollo rural y sustentabilidad, inicialmente se abarca desde una noción más amplia, la de Raúl Plebish quien desde una mirada estructuralista, da los primeros aportes al desarrollo en América Latina, alejándose de los conceptos clásicos dentro de las coyunturas establecidas en países del “primer mundo”. Aquí se busca aportar a la discusión de ese concepto clásico vinculando luego los argumentos del profesor Arturo Escobar y del nobel Amartya Sen. Lo anterior sirve como ayuda para discutir el enfoque que deben tener las políticas de desarrollo, y es reconocer la diferencia y heterogeneidad en las regiones, de aquí que se proponga una perspectiva de desarrollo rural con enfoque territorial, es decir, que recoja los diferentes elementos del concepto de desarrollo, los adapte y así puedan ser aplicados en contextos específicos, para este caso, Cajibío.

Por otra parte, la investigación a nivel de pasantía toma como referencia los aportes de Luis Alfredo Muñoz, Jesús Antonio Bejarano y Carlos Salgado principalmente, tratando de contextualizar el concepto de desarrollo al campo colombiano. En torno al concepto de economías campesinas se retoman planteamientos de Carlos Salgado, Armando Bartra y Jaime Forero quienes coinciden en el argumento de que este tipo de economías deben ser analizadas de manera distinta ya que cuenta con racionalidades completamente diferentes a la racionalidad capitalista predominante.

Por su parte el segundo capítulo aterriza la discusión al presentar una valoración del nivel de sustentabilidad de una muestra de fincas cafeteras en el municipio de Cajibío a través de una caracterización socioeconómica, política, ambiental y productiva. Esta caracterización se reconoce como herramienta fundamental en torno al desarrollo del documento, pues logra identificar las condiciones en las que viven realmente los caficultores en el municipio bajo

análisis, respecto a educación, salud, vivienda, condiciones económicas y productivas y tipo de relación con el ambiente que los rodea.

El tercer y último capítulo está dedicado a la creación un indicador compuesto para una muestra de caficultores de este municipio considerando las dimensiones socioeconómicas y productivas como aporte a la medición integral de la calidad de vida de los mismos.

La importancia de este proceso de investigación resulta un aporte significativo para el Centro de Investigación y Apropiación Social de la Caficultura – Cicaficultura (Acuerdo Superior 053 de 2016 de la Universidad del Cauca) creado a partir del Proyecto Centro de investigación, promoción e innovación social para el desarrollo de la caficultura caucana, debido que influye de manera directa e indirecta en los trabajos de investigación que viene realizando este centro. Cicaficultura está compuesto por 4 componentes de investigación, los cuales son: agroecología y territorio; comunicación intercultural, economía social y solidaria y educación intercultural. Dentro del componente de economía social y solidaria, para el año 2015 se realizó un levantamiento de información primaria (encuestas, aproximadamente 35 por municipio) buscando determinar el impacto de la producción de café en 8 municipios de una forma triangulada; pero dicho trabajo resultó limitado dado el reducido tamaño de la muestra. En este sentido, para la realización de la presente investigación se acudió a una fuente de información primaria obtenida del Comité Departamental de Cafeteros², contando con un volumen de información mucho mayor, aportando un valor agregado en el orden investigativo para el Centro de investigación y para su socio principal la Federación de Cafeteros en el

² Se recibieron 584 encuestas (Formato encuestas: Anexo 1), de las cuales se descartaron 17 encuestas debido a que presentaban problemas en cuanto al diligenciamiento de las mismas, información incompleta (vacíos) o dificultades para su interpretación, para así trabajar con un total de 567 encuestas. Posteriormente se procedió a la tabulación de las mismas, dividiéndolas en cada uno de los componente de nuestro análisis para facilitar su comprensión, es así como se clasifican las preguntas de acuerdo a su dimensión (Social, Productiva, Política y Ambiental). Estas encuestas se recibieron clasificadas en 7 grupos correspondientes a los distritos (Anexo 2) en los cuales se hizo la división por parte del Comité de Cafeteros para poder así contar con un mayor margen de cobertura en la totalidad del municipio.

departamento, debido al procesamiento y análisis que dio a dicha información y generando así un aporte metodológico importante para el desarrollo de planes y proyectos que se quieran implementar en el municipio de Cajibío por parte del Comité de extensión rural del Comité Departamental de Cafeteros en el futuro cercano, sobre todo en lo que respecta a la medición de la calidad de vida de las familias.

De otro lado para el componente de Agroecología de Cicaficultura, se trata de un complemento al análisis micro de sustentabilidad para cada una de las fincas de los municipio que están analizando, al presentar tanto una mirada a la finca y las familias que la conforman, pero al tiempo macro de sustentabilidad para un municipio abarcar otras perspectivas (economía campesina, sustentabilidad, desarrollo rural) y dimensiones que pueden alimentar sus investigaciones.

Capítulo I: Desarrollo rural, economías campesinas y sustentabilidad:

Aproximaciones teóricas

Dentro de las consideraciones teóricas de esta investigación resultan importantes dos aspectos: en primer lugar la noción manejada frente al desarrollo rural y cómo se han establecido las políticas públicas concernientes que involucran a la población de estudio, para luego abordar el tema de las economías campesinas y la importancia de las mismas en las dinámicas productivas dentro del sector rural, específicamente, desde la caficultura al ser el café uno de los productos más significativos en los procesos económicos de estas comunidades, en el país y en general en el Departamento del Cauca.

1.1 Desarrollo rural y políticas públicas

1.1.1 Marco del desarrollo

El origen teórico del desarrollo para América Latina se encuentra a mediados del siglo pasado en cabeza de teóricos como Raúl Plebush, y su pensamiento estructuralista, desde el cual el subdesarrollo no era una etapa del desarrollo, sino un fenómeno social e histórico resultado de las diferencias y el rezago estructural por el que atravesamos, impidiendo un incremento significativo en la productividad condicionada, además por las fuertes coyunturas establecidas por países del llamado “primer mundo” (desarrollados). Esta primera aproximación sobre las políticas de desarrollo hizo pensar a diferentes actores que no se pueden tomar las medidas adoptadas en muchos lugares del mundo como una “receta” que puede ser implementada en cualquier parte con las aspiraciones de obtener los mismos o mejores resultados.

Estas primeras aproximaciones dieron lugar a una perspectiva teórica diferenciada en dos sectores o polos: Centro y Periferia, fuertemente vinculados a una relación económica fundamental: el deterioro de los términos de intercambio donde con el aumento de la renta, la demanda de bienes manufacturados crece con mayor rapidez que la demanda de bienes primarios (Martinez & Guzman, 2011), en otras palabras, la periferia debe intercambiar un mayor número de mercancías para así poder acceder, en el comercio internacional o en el intercambio, a mercancías que ofrecen los países desarrollados.

Es así como en este camino de buscar una aproximación más amplia e integral del desarrollo, que no fuera estrictamente económica y tomara en cuenta los componentes social, político y cultural, que la teoría comenzó a dejar de lado la forma tradicional de medir el desarrollo a través del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) *per cápita*³ de un país, sin embargo a pesar de las diferentes aproximaciones dadas, el uso del término “desarrollo” sigue hoy conduciendo a imprecisiones como asumir el crecimiento en tanto medio para satisfacer las necesidades materiales, sociales y/ o espirituales de los habitantes de un entorno en particular en donde nos encontremos, por eso siempre será fundamental entender el desarrollo como ese proceso donde lo fundamental será la búsqueda de las condiciones para una vida digna o de bienestar de los individuos.

¿Crecimiento económico igual a desarrollo?

Si bien las ciencias naturales cuentan con las herramientas necesarias para estudiar lo que es su eje fundamental, la naturaleza, y logran así, tener definiciones o teorías exactas que pueden aproximarse a la resolución de problemas de una manera efectiva, por otra parte, las

³ El PIB per cápita, ingreso per cápita o renta per cápita es un indicador económico que mide la relación existente entre el nivel de renta de un país y su población. Para ello, se divide el Producto Interior Bruto (PIB) de dicho territorio entre el número de habitantes.

ciencias sociales, cuyo objeto de estudio es el ser humano y con él todas las variables que lo atañen, no cuenta y tendrá un conjunto de elementos suficiente para estudiar su complejidad. Aquí radica un gran punto de divergencia, pues al no ser exacta, la disciplina económica se cuenta con una gran diversidad de concepciones todas ellas válidas de modo relativo para comprender el desarrollo, por eso será siempre importante diferencia entre “crecimiento” y “desarrollo” que al aplicarles el sustantivo “económico” tienden a tomarse como sinónimos.

Así, se debe entender el crecimiento económico como “un incremento del ingreso real per cápita de la población, siendo el ingreso real medido a través del PIB” (Diccionario de economía social de mercado), mientras que en materia de desarrollo se refiere, se habla de una connotación filosófica, económica o social, pero que en últimas se relacionan con un cambio o movimiento que la sociedad y naturaleza necesitan y es esencial para su continuidad a través del tiempo o también definido como espacios espaciotemporalmente limitados (Escobar, 2002). El desarrollo, en términos de cambio, será entonces un resultado concreto pero en términos de movimiento, será infinito, cuyo movimiento no será el mismo durante el tiempo si no que contará con un constante cambio asechando las fluctuaciones que el espacio que así lo amerite, y que puede también retroceder, es decir, no necesariamente está en un constante aumento a través de tiempo. Este desarrollo trae como principal característica una necesidad y una causalidad, o lo que comúnmente conocemos como causa y efecto, que no lo podemos predecir en el corto plazo pero que con el trascurso del tiempo, o en el largo plazo, mostrará los resultados.

De otro lado, en palabras del premio nobel de economía en el año 1998, Amartya Sen, la concepción de desarrollo toma una interpretación totalmente diferente y es el “desarrollo” en tanto “libertad” plasmada en así en su obra “Development as freedom” donde plantea lo siguiente:

“Desarrollo puede concebirse, como sostenemos en este libro, como un proceso de expansión de las libertades reales de que disfrutaban los individuos. El hecho de que centremos la atención en las libertades humanas contrasta con las visiones más estrictas del desarrollo, como su identificación con el crecimiento del producto nacional bruto, con el aumento de las rentas personales, con la industrialización, con los avances tecnológicos o con la modernización social” (Sen, 2000, pág. 19)

Así pues, el término “crecimiento” ligado a lo económico, no será más que la disponibilidad de bienes y servicios que satisfagan las necesidades materiales y sociales de los individuos, mientras el término “desarrollo” también ligado a lo económico, debe entenderse como un avance o mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos satisfaciéndoles las necesidades materiales y sociales; en otras palabras, “crecimiento” permite tener a disponibilidad bienes y servicios, lo que está vinculado a la producción (oferta), y por otra parte “desarrollo” conduce a hablar de todos estos medios materiales o no para el mejoramiento de la calidad de vida.

Otra de las fallas o confusiones que presenta el término desarrollo, es el enfoque normativo del mismo; de acuerdo con el investigador de la epistemología económica Enrique Peña en su escrito “Carácter Socio-Histórico del desarrollo”, donde: “El enfoque normativo del desarrollo falla en tanto es incapaz de explicar el porqué de la persistente presencia de las violencias, la intolerancia, el hambre, el pauperismo, las discriminaciones y la injusticia.” (Peña Forero, 2007). Desde este enfoque, se pone un punto fundamental en el estudio del “deber ser” de los procesos históricos, pero se deja a un lado los procesos históricos y características propias de los entornos que se pretende estudiar, encerrándose en una quimera, en una ilusión y por eso, una promesa rota, dado que los mal llamados procesos “desarrollo” nunca ha considerado los costos sociales y ambientales implícitos. Se dice por esto que además el enfoque normativo también es un enfoque antropocéntrico, es decir, que considera al ser humano como centro de

todas las cosas y el fin absoluto de la creación, cuando realmente no es así; este enfoque antropocéntrico es una de las causas para la crisis del concepto de desarrollo, pues al pensar en el desarrollo humano, se deja a lado la interacción que tiene el ser humano con el medio ambiente (naturaleza y animales), y este último como un entorno más allá del papel como proveedor de recursos necesarios para la vida humano.

Aterrizando un poco el concepto de desarrollo para las economías campesinas, específicamente en el sector cafetero, se ha hecho necesario que se establezcan políticas a partir de diagnósticos adecuados, es decir, que se promueva el desarrollo a través de acciones como la equidad, la sostenibilidad y la *institucionalidad rural*⁴ y es en ese mismo sentido, que se ha buscado garantizar la transparencia, eficacia y eficiencia de las acciones del sector público y privado, fomentando la participación del caficultor y su familia para así generar un *tejido social*⁵ fuerte.

1.1.2 Desarrollo rural con enfoque territorial

No existe una definición única acerca de lo que suele entenderse por desarrollo rural, más allá de señalar que se trata, naturalmente, del proceso que intenta lograr una mejora en las de las condiciones y calidad de vida de las poblaciones no urbanas, donde imperan las interacciones entre las características geofísicas, las iniciativas individuales y colectivas de distintos actores y la operación de las fuerzas económicas, tecnológicas, sociopolíticas, culturales y ambientales en el territorio. Aquí se pone como manifiesto la heterogeneidad de

⁴ El concepto de institucionalidad abarca no solamente las instituciones que representa y operatividad el poder del Estado sino que incluye también condicionantes propios del acervo cultural que limitan las interacciones entre los integrantes de un grupo social. En este orden, las instituciones ostentan un conjunto de reglas formales y no formales según su naturaleza, el cual se asume de forma colectiva (Roper Beltran, 2010).

⁵ Todo lo que tienen en común quienes pertenecen a una misma comunidad, es decir, lo que los identifica y hace ser como son. (Tradición)

las zonas rurales y la multiplicidad de funciones que éstas desempeñan; esto es que, las áreas rurales cumplen otras funciones, además de la producción, y relacionadas con la protección y la conservación del ambiente, y la oferta de alternativas para el desarrollo y la diversificación de actividades económicas, siempre dentro de un contexto de sustentabilidad.

El desarrollo del entorno rural tampoco debe concebirse entonces desde el punto de vista material (crecimiento económico de sectores como la minería, la producción artesanal y pecuaria, silvicultura, etc.) sino que implica una interpretación más amplia e integral partiendo del reconocimiento del ser humano como actor fundamental pero en relación con su entorno, debiendo incluir elementos fundamentales: calidad de vida y factores culturales o políticos.

Dicho lo anterior, para poder construir un concepto de desarrollo rural, un punto de partida debe ser el reconocer la diversidad y así poder ajustar las normativas, políticas públicas, planes de desarrollo y estrategias, en pro de que cada uno de los elementos constitutivos de la sociedad (lo económico, cultural, político, ambiental, etc.) tengan su propio desarrollo sin desligarse de la armonía que deben tener como un todo, y sin dar mayor atención a alguno de ellos en detrimento de otros, por el contrario, que cada uno de ellos tenga trato igual en sus particularidades.

De esta manera, si se logra articular la primicia antes mencionada respecto al desarrollo rural, serán las comunidades los protagonistas de un desarrollo rural con enfoque territorial (local), que pueda incluir los elementos planteados por Delgado y Ramos (Instituto Interamericano de cooperación para la agricultura IICA, 2003, pág. 53), a saber:

- *Enfoque territorial*: que reconoce la diversidad y las especificidades de cada zona rural.
- *Estrategia de abajo hacia arriba*: que promueve la participación, el involucramiento y la co-responsabilidad de la población en la definición de su propio desarrollo.
- *Enfoque integrado*: que promueve la coordinación de las acciones.

- *Alianzas horizontales:* que promueven la colaboración entre Grupos de Acción Local (GAL), a nivel nacional y transnacional.
- *Colaboración en redes:* que pretende la interconexión interna y externa de las áreas locales.
- *La innovación:* que fomenta el desarrollo de soluciones nuevas, específicas y diferentes, utilizando recursos endógenos.
- *La descentralización:* que busca la transferencia de competencias al nivel local

Sin embargo, solo puede calificarse como desarrollo rural con enfoque territorial una estrategia impulsada por el gobierno nacional, en colaboración con actores clave de las regiones o municipios (además, de aquellos actores que tienen intereses sobre la región o con incidencia en la misma, tales como: empresarios, centros de capacitación y asistencia técnica, universidades, programas nacionales de aplicación territorial, entidades financieras, asociaciones civiles, etc.), lo cual se concreta en una serie de líneas de actuación para aprovechar los recursos endógenos existentes, así como las oportunidades derivadas de su situación en el entorno económico general.

El enfoque territorial entendido en los anteriores términos se diferencia claramente del enfoque de desarrollo productivo y competitivo empresarial impulsado por instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y otros organismos de cooperación al desarrollo en América Latina y el Caribe durante las dos últimas décadas, en tanto dichas instituciones se centran en el acceso a los servicios de desarrollo empresarial y servicios financieros por parte de los ámbitos territoriales, fomentan la inclusión de las zonas rurales a programas como cadenas productivas, hasta llegar a un diseño integrado de programas de desarrollo económico territorial (o local),

en los cuales resulta clave el despliegue de las alianzas público – privadas y el establecimiento de mecanismos de gobernanza institucional en los diferentes territorios.

Así las cosas, ampliando la discusión del desarrollo rural con enfoque territorial, se tiene que cada proceso local debe ser analizado de manera diferencial, pues si bien el proceso coyuntural de globalización actual hace posible la obtención de información y hacer seguimiento a procesos que ocurren alrededor del mundo, estos no pueden ser tomados como fórmula única aplicable a cualquier contexto, recordando que las condiciones propias de cada territorio vienen dadas por procesos históricos, geográficos, políticos, económicos, sociales, entre otros, cada uno de ellos con características de diversidad, adaptabilidad y flexibilidad (Moncayo, 2004) que pueden y deben ser rescatadas para su análisis.

Como segunda característica del desarrollo rural aparece el crecimiento en capital humano a través de la educación, que tiene también sus limitaciones, porque la producción de éste requiere en forma intensiva de más capital humano, pero puede impulsarse, por lo menos en sus primeras fases, de forma relativamente autónoma. Es preocupante que las regiones que cuentan con menores niveles de desarrollo, son aquellas donde la formación de capital humano es nula, es decir, no se cuenta con incentivos para que las comunidades generen conocimiento e innovación. La importancia de este último concepto, a juicio de Chudnosvsky, radica en ser un proceso interactivo de producción y difusión de tecnología y aprendizaje colectivo, que llevado al ámbito regional o local, puede ser definido como un conjunto de redes de agentes públicos, privados y educacionales que interactúan en un territorio específico, aprovechando una infraestructura particular, para los propósitos de adaptar, generar y difundir innovaciones tecnológicas basadas en los conocimientos locales, configurándose así una Región Inteligente (Moncayo, 2004).

Otro de los factores que resultan fundamentales para el análisis de los procesos de desarrollo rural es la descentralización del Estado. Una postura neoliberal define al Estado como

perturbador de los procesos de acumulación y crecimiento económicos, de aquí que, el gobierno central deba focalizarse exclusivamente en sus roles fundamentales y transferir responsabilidades a las empresas, instituciones de apoyo, sociedad civil organizada y gobiernos locales; por otra parte, la visión ortodoxa del desarrollo implica un aumento en autonomía de decisión y control de los recursos disponibles, las responsabilidades y las competencias de las colectividades locales y regionales en detrimento del Estado central (redistribución territorial del poder).

La descentralización político-administrativa es un medio adecuado para promover la expresión de los actores sociales y el desarrollo de las libertades individuales – sobre todo en zonas rurales – al propender por la progresiva incorporación de los sectores históricamente excluidos y marginados por parte de las instituciones representativas del orden central y al mayor control y participación de los actores sociales en la administración pública territorial. Es claro así que la descentralización no es solo una forma de concebir el funcionamiento del Estado, sino una estrategia de desarrollo, que trae consigo una nueva forma de articulación del Estado con la sociedad civil, y obliga a abordar la cuestión de las formas de relacionamiento y de hacer democracia (Amtmann & Francisco, 1981)

Las estrategias de desarrollo rural suponen entonces un estímulo a la cooperación y asociación entre regiones, formación de recursos humanos locales, provisión de infraestructura de servicios avanzados (telecomunicaciones, tecnología, asesoría empresarial), y delegación de funciones de promoción económica y social a instituciones del orden regional y local, lo cual trae implícito el fortalecimiento a los gobiernos locales. Sin embargo esto no es suficiente si persisten, disparidades regionales o conflictos al interior de sí mismas, por ejemplo los asociados a la alta diversidad social (entre población blanca, afro, mestiza, indígena, con estratos sociales diferenciados, intereses políticos contrapuestos, etc.) que hacen difícil la integración, los procesos de concertación y de desarrollo rural como fueron expuestos antes.

Desde los aportes teóricos, orientados desde una postura sociocultural de análisis; para lograr una participación activa de los actores dentro de los procesos de desarrollo rural local con un enfoque territorial, se tiene necesidad de una “acción comunicativa⁶” que consiste en lograr la comprensión, el mutuo entendimiento, mediante el uso del lenguaje (Habermas, 1970); y también de la “práctica y negociación simbólica” (Fortoul, 1995) es decir, de esfuerzos por redescubrir formas de vivir juntos en armonía y mutua dependencia, respetando la autonomía de los individuos.

Los factores mencionados anteriormente apuntan directamente a la necesidad de adoptar un enfoque integrado del desarrollo rural con enfoque territorial, que reconozca explícitamente la complejidad del proceso y que tenga debidamente en cuenta la interacción de todos los agentes. Se necesita adoptar estrategias de largo plazo que aborden simultáneamente los numerosos problemas propios de cada región y contribuyan a la creación de capital social, articulando la cultura, la economía, la política, las instituciones y el medio ambiente, de la mano con una infraestructura física óptima y una base productiva cualificada.

Por otra parte, ninguno de los factores expuestos tendría su desarrollo óptimo si no hay una coordinación entre el nivel nacional y regional, entre políticas sectoriales y políticas rurales, entre los agentes públicos y sociedad civil, y entre marcos normativos y acciones operativas. Estos entonces los retos para cada proceso específico de desarrollo.

No obstante la pertinencia de los anteriores planteamientos, en la mayoría de contextos rurales hay grandes rezagos en cada uno de los factores explicativos del desarrollo, es por eso que a continuación el documento se enfoca en analizar estas premisas en el contexto del Cauca.

⁶ Habermas propone un modelo que permite analizar la sociedad como dos formas de racionalidad que están en juego simultáneamente: la *racionalidad sustantiva del mundo de la vida* y la *racionalidad formal del sistema*, pero donde el mundo de la vida representa una perspectiva interna como el punto de vista de los sujetos que actúan sobre la sociedad, mientras que el sistema representa la perspectiva externa, como la estructura sistémica (La racionalidad técnica, burocratizada, de las instituciones):

1.1.3 Generación de una nueva propuesta para el Cauca: Desarrollo rural y sustentabilidad

Colombia y en especial el Departamento del Cauca, cuentan con regiones altamente heterogéneas respecto a su geografía y es por eso que las condiciones culturales y sociales también lo son, como lo explican (Vanegas & Lopez, 2008) el Cauca es el sexto departamento con población étnica del país, con 553.504 personas que se autorreconocen como pertenecientes a un grupo étnico, lo que corresponde al 43,62% del total de población del departamento, donde se destaca como mayoría la población indígena y afrodescendientes; por otra parte, las brechas en el desarrollo de los territorios son reflejo de los cada vez más complejos problemas sociales, la complejidad en las relaciones territoriales y las condiciones históricas de orden estructural.

Si bien se ha venido presentando una leve mejoría en las condiciones sociales y económicas, la grieta entre lo rural y lo urbano continua ampliándose, siendo el primero el más afectado, situación preocupante dado que, según el informe nacional de desarrollo humano en el año 2011 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁷, el 75,5% de los municipios del país continúan siendo rurales y en ellos se concentra el 32,6% de la población colombiana, además que las familias rurales son las que proveen alrededor del 40% de los alimentos consumidos por la población colombiana (DANE).

Esta situación se abre un primer punto de discusión en dos caminos. El primero, se hace necesario empezar a pensar al campesinado y su territorio rural como un todo que está integrado dentro de un espacio físico, donde existen personas, actividades y dinámicas particulares en la dimensión que se quiera estudiar, sin olvidar que las sociedades rurales, se encuentran en zonas altamente heterogéneas y que desempeñan funciones múltiples, ya que las zonas rurales cumplen con otras funciones, además de la de producción, como la protección y conservación

⁷ Informe Nacional de Desarrollo Humano (INDH) 2011: Colombia Rural Razones para la Esperanza, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD–, Bogotá, 2011.

del medio ambiente, entre otros. El segundo camino es, hacer visibles las ideas que se han construido de la población rural, donde se logren identificar puntos clave que ponen limitaciones al desarrollo rural.

Al establecer las necesidades y las realidades del campo en Colombia, lleva a pensar que en el Cauca y en muchos otros departamentos, no se han logrado establecer políticas públicas claras sobre el desarrollo rural, esto debido a que las políticas que se han propuesto, lo único que han hecho es privilegiar a poblaciones aisladas y desarticuladas de los procesos campesinos y rurales, sin un impacto mayor. Es así como se habla de una diversidad territorial rural pero la cual ha querido ser vista desde un enfoque departamental, desconociendo las particularidades propias de cada región. En este sentido:

“las políticas para las áreas rurales no debían limitarse a promover la modernización de las estructuras agrícolas, sino que debían al mismo tiempo promover un contexto más diversificado, sobre todo en las áreas marginales o en aquellas donde el proceso de diversificación no se había dado en forma espontánea. Se trataba de políticas territoriales y no sectoriales, dirigidas a toda la población rural y no solamente a los agricultores, diferenciadas según el conjunto de factores y recursos disponibles en cada área y por lo tanto específicas para cada área. La heterogeneidad de las áreas rurales debía ser reconocida como un elemento positivo” (Saraceno, 2000, pág. 4)

Ahora bien, el enfoque de un desarrollo territorial y rural debe buscar reducir los desequilibrios económicos y sociales “incrementando los ingresos y la calidad de vida de la población, movilizar las capacidades de desarrollo endógeno, aprovechando los efectos de vecindad y sus externalidades positivas para alcanzar mayor competitividad y prosperidad de sus regiones” (Muñoz, 2012, pág. 6). Así mismo, este enfoque de desarrollo territorial debe facilitar la articulación de las diferentes instituciones que allí converjan y de los futuros planes departamentales con los procesos de planificación territorial y de ordenamiento territorial, lo cual a su vez contribuye al fortalecimiento de las relaciones de los gobernantes y los territorios

y al logro conjunto de los objetivos, no solo de crecimiento económico, sino también, de un mejoramiento de oportunidades sociales, políticas y ambientales.

Por otra parte se hace necesario que se describa e identifique al campesinado de una manera concreta, donde se entienda a que sujeto social hace referencia, donde las políticas enunciadas realmente den solución al grupo social específico del que se hable y donde también el concepto de lo rural sea claro. El profesor José Antonio Bejarano plantea cómo la noción de lo “rural” tampoco es clara en el establecimiento de políticas públicas, donde se construye un concepto de “lo rural” sin sujetos, limitado solo a conceptos ambientales (Bejarano, 1998). Así mismo, desde la economía del mercado, el campesinado es considerado como una fuente de mano de obra barata a la manera de una simple fuente de recursos naturales que pueden ser explotados. De hacerse así, habría de esperarse se establezcan los rasgos básicos del campesinado como lo son: sus procesos de modernización, identificándolo y dándole la importancia que requiere como motor del sostén agroalimentario de departamento, del tipo de recursos que controlan (tierra, agua, bosques), los vínculos laborales en que se mueven, la diferenciación interna, el rol de jóvenes y mujeres, los actores con los que abren relaciones, las formas de acción política y los cambios sociales comunales, entre otros (Bejarano, 1998). En esta dirección, se necesita una lectura más acertada de las economías campesinas en los entornos rurales.

1.2 Economías campesinas

Con el desarrollo del sistema capitalista, cuyas principales características han sido una tendencia a la universalización y homogenización de las mercancías, la fuerza de trabajo asalariada, la búsqueda incesante de ganancia y la valorización del capital, se ha hecho necesario re-pensar la convivencia o articulación que debe tener este sistema con las otras formas de producción existentes y entre ellas las economías campesinas. En este sentido se

debe tener claro que la supervivencia de este tipo de economías está ampliamente determinada por la ubicación o las características propias del territorio y que les permita contar con una integración dentro de las dinámicas económicas de las regiones vecinas, así como su cercanía o no a los mercados.

Se entiende como economías campesinas a la pequeña producción rural familiar que ha se ha desarrollado en un contexto coyuntural desfavorable, donde las nuevas políticas de desarrollo han desconocido el papel fundamental que tienen las sociedades rurales en Colombia, estas vistas como sinónimo de atraso y obstáculo para el progreso, cuando en realidad juegan un papel tanto en entornos rurales como urbanos. Temas como la soberanía alimentaria, la calidad de la vida en el campo, la calidad de los alimentos y las necesidades de utilizar agua, energía y tierras fértiles de manera sostenible y productiva, son propios de este tipo de economías, es por eso que para (Salgado, 2002) en este proceso deben hacerse “visibles las ideas y las imágenes que algunos sectores de la sociedad han construido sobre el campesinado puede ayudar a identificar elementos claves que entran el desarrollo democrático del campo y el rol del campesinado. En consecuencia, también puede ayudar a diseñar políticas que lo reconozcan como actor social y que redistribuyan recursos en su favor y en el de la paz” (Salgado, 2002, pág. 4).

Adicionalmente las economías campesinas dinamizan a otros sectores económicos, lo cual es evidente dada la magnitud anual de fertilizantes, insecticidas, fungicidas, semillas y otros insumos para la producción consumidos; de la misma forma la amplia demanda de crédito y la generación de rentabilidad para el sector financiero vía pago de intereses; también por la demanda de servicios de transporte, de servicios públicos, venta de excedentes al comercio regional, nacional y del exterior, y pago de impuestos; pero lo más importante, es que el sector campesino produce los alimentos con la que se nutre la población regional y nacional, es decir, hace el mayor aporte a la seguridad alimentaria y por ende al sostenimiento de la población. Es

por eso que si bien el sector campesino reviste importancia económica y social, lamentablemente son un segmento desatendido, ignorado, vulnerable y hasta estigmatizado en la sociedad, incluso por la legislación, la normatividad, las políticas públicas y los planes de desarrollo, los cuales deben interpretar la realidad de la producción a pequeña escala, de carencia de capital, de asistencia técnica, de canales adecuados de comercialización en la que ellos se encuentran.

Así es más que necesario hoy comprender lo planteado por (Salgado, 2002, pág. 4) quien argumenta que los sistemas de producción campesina constituyen un sistema económico propio, con una racionalidad diferente a la capitalista, pues aunque hacen una combinación de los factores de producción de la teoría clásica (capital, tierra y trabajo), operan con una lógica distinta en donde la intención del proceso productivo no es la ganancia (en si misma) si no la utilización del excedente para el sostenimiento de la unidad familiar que allí converge.

Esta idea es reforzada por (Llambi, 1988), quien explica los dos grandes limitantes con los que cuenta el campesino para adelantar los procesos de acumulación, el primero es la dependencia de las clases dominantes y como segundo factor se encuentra la falta de interés en atesorar la riqueza. Sumado a lo anterior, Llambi argumenta que las dinámicas económicas campesinas pueden ser explotadas según la conveniencia que requiera el ciclo económico por el cual se está atravesando dado que: “cada periodo histórico en el proceso de acumulación del capital ha generado su propio campesinado. Estos agentes sociales son entonces, productos históricos con múltiples génesis y trayectorias variables (...) no es posible desarrollar una categoría teórica universal de una forma productiva campesina, sino definiciones históricas propias de cada formación social en cada estado de su desarrollo” (Llambi, 1990, pág. 47)

A pesar de ello, como ya se mencionó con anterioridad, las condiciones actuales de los campesinos, son preocupantes, en la medida que sus condiciones de existencia han permanecido inalteradas a través del tiempo, ahondando problemas sociales como la pobreza,

la falta de acceso a la educación, violencia, entre otros, convirtiéndose en grandes limitantes para su desarrollo integral.

Así surge la pregunta: ¿Qué aspectos no han sido tenidos en cuenta al momento de establecer políticas socioeconómicas para el campesinado? Respondiendo a esta pregunta (Forero & Corrales, 1992) explican cómo se han creado políticas en Colombia sin unas condiciones básicas para ello. En primer lugar a razón de las condiciones de competencia, en la medida que durante los procesos de apertura económica que inició el país a principio de los años 90's, no se tuvo en consideración el acceso que debe tener el campesinado a procesos tecnológicos y al sistema bancario para competir con el sector externo, situándolo en una situación desventajosa frente a los mercados internacionales que permearon el país y que aún siguen haciéndolo. Esta dificultad de accesos a dichos recursos, de la mano de la apertura económica, ha hecho que recursos naturales como el agua y la tierra hayan caído en manos de terratenientes poderosos, aumentando el costo de acceso a los mismos, al paralelo de una mayor dependencia de insumos externos a alto costo.

Por otra parte, el aumento la productividad en los procesos productivos dada la alta calificación de los trabajadores en otros sectores de la economía, expuso al sector rural a un debilitamiento de su factor humano, porque como es sabido, la falta de presencia del Estado en muchas regiones campesinas es una constante, y solo se materializa cuando salen a flote problemas como el desplazamiento, la inseguridad, la migración de jóvenes a la ciudad y episodios de violencia a causa de la presencia de grupos al margen de la ley.

Como tercero y último elemento tenemos un alto grado de concentración de la tierra en manos de pocos, además que en el caso de las más fértiles en muchos casos están siendo utilizadas para actividades como ganadería, que limita el acceso al campesino a tierras para el sostenimiento de una soberanía alimentaria. Dicho latifundismo ha generado un desplazamiento significativo de mano de obra, es decir, el campesino debe aportar su mano de

obra a una actividad diferente a la de trabajar la tierra para poder tener el sustento diario para sus familias. Este fenómeno ya había sido analizado por (Wallerstein, 2005, pág. 63), afirmando que: “En donde quiera la población rural sea numerosa, existe una cantidad importante de personas que están parcialmente, o en su mayor parte, fuera de la economía salarial (...) a quienes los cambios en el uso de la tierra los fuerzan a desplazarse (...) así, En la segunda mitad del siglo xx, hubo una reducción radical en la proporción de la población mundial que vive en áreas rurales”

Para hacer peso a este tipo de dificultades el sector campesino, hacia los años 50 del siglo XX surge la denominada Revolución verde: “cuya finalidad es generar altas tasas de productividad agrícola sobre la base de una producción extensiva de gran escala y el uso de la tecnología. En los años noventa, se anunció la nueva revolución verde: la revolución genética se uniría a la biotecnología con la ingeniería genética, promoviendo de esta manera transformaciones significativas en la producción de la agricultura mundial” (Ceccon, 2008, pág. 21). No obstante, al implementar este tipo de procesos en contextos como el colombiano se evidencia el desconocimiento de los procesos productivos del campesinado, caracterizados por llevarse a cabo de manera artesanal e incluyendo otras racionalidades sociales, haciéndolos dependientes de un mercado de compra de insumos, del uso intensivo de capital, del impulso al monocultivo, y conduciéndolos a la pérdida de soberanía y seguridad alimentaria, entre otros.

El reconocimiento de este contexto ha hecho necesario la creación de alternativas que van desde rescatar el saber tradicional de nuestros campesinos, esto de la mano de una recuperación de las tecnologías locales que potencialicen sus condiciones estructurales y sus valores comunitarios, y así estos dejen de ser visto como sujetos aislados de las dinámicas económicas y del crecimiento del país, hasta la creación de procesos sustentables, donde se desarrollen y/o establezcan sistemas socio ecológicos particulares que involucren tres dimensiones fundamentales en cualquier sociedad: Economía, Sociedad, Medio ambiente, es decir, que

dicho proceso pueda permitir el desarrollo de las capacidades humanas de manera indefinida a un ritmo tal que no se agoten los recursos que se utilizan para ello. Esta discusión se ha dado para el sector campesino en general, pero es sin duda aplicado de manera más clara en la caficultura colombiana, por eso en el siguiente apartado el texto se centra en describir las características centrales de este sector, para llegar por esta vía, a analizar las condiciones de las familias productoras de café en un territorio específico como Cajibío (Cauca).

1.3 Historia del Café en Colombia

No existe plena certeza de como llegó el café a Colombia, pero ciertos indicios afirman que fue introducido hacia mediados del siglo XVIII por Jesuitas que ingresaron al país por el nororiente en las regiones que hoy conocemos como los Santanderes, al parecer proveniente del hermano país de Venezuela. Este producto empieza a llegar de forma no comercial hacia el sur del país, más exactamente a la ciudad colonial de Popayán y después hacia diferentes departamentos como Antioquia y Quindío hacia finales del mismo siglo (Asoexport, 2013).

Ya para comienzos del siglo XIX, en contextos de la Revolución Industrial, se comienzan a generar los mayores avances en el procesamiento del café, esto como consecuencia del auge de métodos mecánicos de tueste, molienda y preparación. Es así como hacia el año 1835 se presenta la primera exportación oficial de 2.592 sacos de 60 kg cada uno a través del puerto de Maracaibo, puerto Venezolano (Asoexport, 2013)

Es desde allí donde empieza a tener un mayor auge el cultivo del café en regiones de los Santanderes, Cundinamarca, Tolima y Antioquia (Este último departamento actualmente es el primer productor de café en Colombia con un total de participación del 25% de la producción nacional (Asoexport, 2013)

1.3.1 La importancia del café en el desarrollo de la economía caucana

Es de tener en cuenta, como primer aspecto del desarrollo de la caficultura en el Departamento, que este ha tenido procesos diferenciados a nivel departamental dado que ha contado con características particulares dada las convergencias de diferentes grupos étnicos y la gran diversidad en los procesos productivos del mismo.

Para ese contexto vemos como, si bien se data de la llegada del café a la región del gran Cauca a finales del siglo XVIII, es apenas hacia mediados del siglo XIX que se comienza a producir y comercializar el grano en esta región, identificando subregiones con características específicas a lo largo del departamento. Es así como aparecen, hacia el norte, municipios reconocidos por su potencial cafetero eran Santander de Quilichao y Suarez, al oriente Inzá y Belalcazar, en el centro Piendamó y Morales y hacía el sur, en el gran valle del Patía, Bolívar y Argelia, donde estas regiones a pesar de contar con condiciones geográficas muy diferentes entre sí, paradójicamente han compartido rasgos fundamentalmente relativos en el cultivo del café (Correa, 1990).

Para establecer cifras a los antes mencionados y poder ayudar a reflejar el desarrollo de la caficultura en el Cauca, es de señalar que hacia 1932 se registra producción de poco más de 55 mil sacos de café, menos del 2% de la producción nacional cuya participación aumentó en 1955 a 2,5% con 155 mil sacos. En 1970 representó más del 5%, con una producción equivalente a 380 mil sacos, y en la actualidad se estima que el departamento produce algo más de 800 mil sacos, equivalente a más del 7% de la producción total de café de Colombia. Esta evolución es el fruto del trabajo de más de 90 mil familias cafeteras. Y es desde ese momento que el café de Colombia se proyecta como el mejor, y el grano producido en el departamento está comienza a ser reconocido con una denominación de origen regional, que lo distingue como único (Chalarca, 2009).

Es de recordar que la caficultura caucana ha venido tomando un protagonismo significativo en la producción nacional, donde el 16% de los caficultores colombianos son caucanos, el 8% de la extensa área cafetera nacional se encuentra en el departamento y 31 de los 41 municipios del departamento son cafeteros.

En este sentido se hace importante observar el aporte que ha hecho el café a la dinamización de la economía Cauca y es así como el valor Agregado Bruto, también denominado Producto Interno Bruto, es uno de los indicadores más importantes para evaluar la actividad económica, ya sea de un sector en especial o de toda la economía y si bien el sector primario, hacia la segunda mitad del siglo XX, era el sector de mayor participación en el Producto Departamental Bruto (PDB) después de la década de los 90 bajo su participación en los aportes en los ingresos departamentales (Gráfico 1), esto por el cambio en la dinámica económica regional a partir del establecimiento de La Ley 218 de 1996 (más conocida como la Ley Páez) (CIENFI, 2006) . Para los años siguientes, después del inicio del siglo XXI, el PBI del Cauca tuvo mayores volatilidades respecto al nacional, destacándose puntos más altos hacia 2013 con un crecimiento casi del 12,2% y encontrándose en su punto más bajo, en este periodo, hacia el año 2002 con un crecimiento del 5,1%, en promedio. Es de recalcar que las dinámicas de los diferentes sectores no sufrieron muchos cambios, donde se destaca el crecimiento de la construcción como rama de actividad económica.

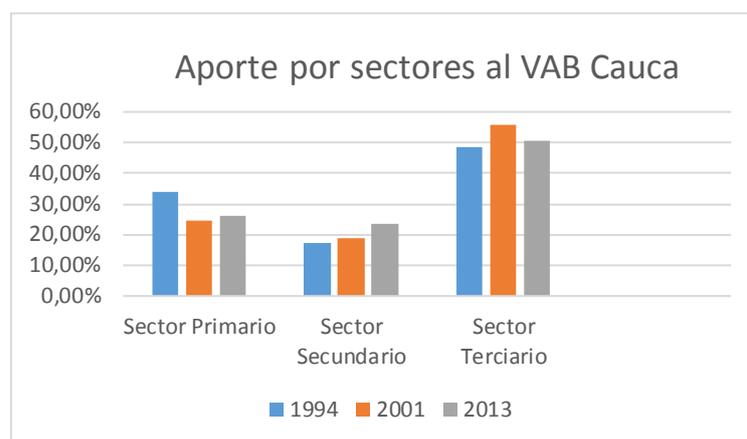


Gráfico 1 Aporte por sectores al VAB Cauca

Pero a pesar de la pérdida de participación del sector primario, el subsector de la industria cafetera aumento su porcentaje de participación dentro de esta valoración del ingreso departamental (Gráfico 2) donde para esa misma época de los años 90's el café aportaba el 3,16% ocupando el cuarto lugar en la representación del valor agregado departamental, para el inicio del siglo XXI, este importante subsector para al segundo lugar con una participación del 4,66% (Chalarca, 2009). Para años posteriores, el café continuó su crecimiento y logro convertirse en una de las ramas de mayor auge hacia el 2013, reportando un crecimiento superior al 53,6% y aportando casi una cuarta parte al PIB del sector primario para el departamento del Cauca.

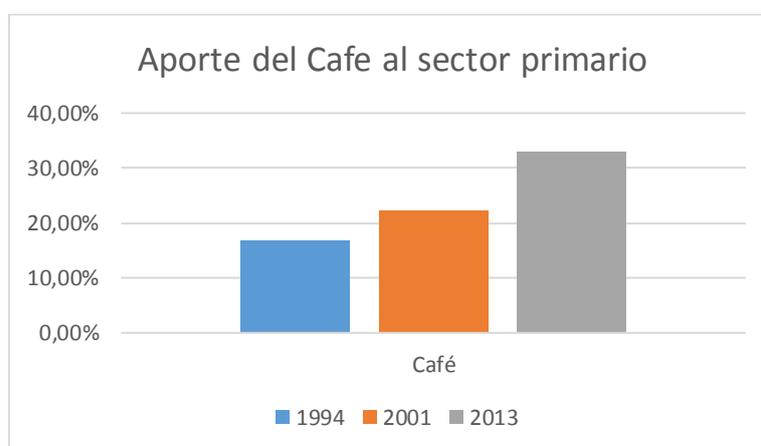


Gráfico 2 Aporte del Café al sector primario

Es así como se puede afirmar que “desde el punto de vista regional e histórico, que todos los cultivos anteriores al café como la quina, el tabaco y el añil desaparecieron y que por primera vez en la historia de la economía colombiana el café es un cultivo que no ha desaparecido, que no ha disminuido y por el contrario ha aumentado (...)” (Chalarca, 2009, pág. 35). En este orden de ideas, el impacto del café en la economía del departamento ha sido bastante significativo pues como observamos seguimos teniendo una fuerte dependencia del sector agropecuario y este desencadena efectos de orden macroeconómico pues ha contribuido al empleo (tanto directo como indirecto) e ingresos de un alto porcentaje de población, dinamizando las relaciones económicas de las regiones en tres direcciones:

- *Hacia atrás*: Cuando se realizan compras de abonos, fertilizantes, insumos, herramientas, entre otras. En este proceso hacia atrás se están dinamizando las actividades comerciales, sustento de otras muchas familias.
- *In situ*: Cuando se demanda mano de obra para los procesos de preparación del terreno, la siembra, cosecha y post cosecha del grano.
- *Hacia adelante*: Procesos de tueste, trilla y comercialización.

A continuación se aterriza a un contexto territorial específico altamente productivo a nivel de café en el Cauca como lo es Cajibío en la zona centro del departamento, para valorar de una forma integral el nivel de sustentabilidad de una muestra de fincas cafeteras dicha zona, atendiendo a las dimensiones socioeconómica, política, ambiental y productiva, y de esta manera comprender de forma más amplia el grado de desarrollo rural que actualmente experimentan estos hogares en el principal sector de la economía regional.

Capítulo II: Caracterización socioeconómica, política, ambiental y productiva.

La caracterización socioeconómica, política, ambiental y productiva de las familias cafeteras, busca mediante la fuente de información primaria obtenida del Comité Departamental de Cafeteros consolidar un análisis que abarque las 4 dimensiones propuestas.

2.1 Caracterización socioeconómica

La caracterización socioeconómica abarca 4 ejes fundamentales que son: Componente demográfico (estado y distribución de la población), componente de vivienda (condiciones físicas de la vivienda), composición del hogar (distribución de los hogares) y componente educativo (nivel educativo y acceso al sistema educativo)

2.1.1 Componente demográfico

La población de estudio la constituye una muestra de 567 personas jefes de hogar con diferencias significativas en cuanto a sexo, edad, grupo poblacional, entre otros. El índice de masculinidad es de 239 hombres por cada 100 mujeres, encontrando una fuerte dependencia hacia el hombre como responsable de las dinámicas sociales, económicas y productivas alrededor del hogar (Gráfico 3).



Gráfico 3 Población por sexo

Así mismo, se puede establecer que la mayoría de los encuestados se identifican como campesinos, seguido por grupos en menor porcentaje que se identifica como indígena, afrodescendiente y mestizos, cuya variación es mínima en el momento de desagregarlos por hombres y mujeres (Gráfico 4).



Gráfico 4 Pertenencia étnica por sexo

Esta diversidad étnica y cultural presente en el municipio ha sido el escenario de múltiples tensiones y es así como lo muestra el trabajo de la Universidad Javeriana realizado en 2013, donde se realizó una breve reseña histórica, resaltando los conflictos más importantes que se han presentado en este territorio, de los cuales se hace alusión a 2 de ellos para contextualizar un poco las situaciones que se ha venido presentando respecto a los conflictos entre comunidades rurales.

Predio el Naranjo: *La finca El Naranjo está ubicada en la vereda La Pajosa, en los límites orientales del municipio. Esta vereda colinda directamente con los predios del resguardo de Jeralá en el municipio de Totoró, y ha sido señalado por los indígenas de este resguardo como un territorio ocupado por ellos hace más de 100 años y priorizado como un espacio susceptible para la ampliación del resguardo en el estudio socioeconómico más reciente.*

En el año 2011 once familias campesinas llegan a la finca en un proceso de adjudicación con el Incoder por vía de la convocatoria para población desplazada del año 2009. Esta llegada provoca malestares en la comunidad indígena que invade la finca y expulsa a las 11 familias desplazadas. Meses después, en el mes de mayo de 2012, comunidad campesina de Cajibío invade el predio y genera un choque violento con las familias indígenas que habían ocupado el predio. Los campesinos reclaman proyectos productivos y manifiestan solidaridad con la población desplazada que había sido expulsada por los indígenas.

A partir de este conflicto se ha generado debate en la mesa Interétnica departamental y en la mesa interétnica local, se han planteado propuestas para reubicar a los desplazados así como también propuestas para que la comunidad indígena de Jeralá priorice otro predio en lugar del Naranjo. Actualmente la organización campesina ATCC afirma que no permitirán que el resguardo de Jeralá se amplíe en predios de Cajibío. (Centro de Estudios Interculturales - Universidad Javeriana, 2013, pág. 39)

San José la Laguna: *En el marco del proceso de adquisición de predios por compra directa con el Incoder, la comunidad afro, representada en el Consejo Comunitario de Raíces Africanas, priorizó varios predios en la vereda de San José La Laguna, en el corregimiento de El Túnel. Estas priorizaciones fueron objeto de oposición por parte de la comunidad campesina de la vereda representada en su Junta de Acción Comunal. Esta oposición generó malestares entre la organización afro y la JAC, y llevó a que Raíces Africanas se concentrara en la priorización de otros predios, especialmente el predio San Fernando en el corregimiento de La Venta. (Centro de Estudios Interculturales - Universidad Javeriana, 2013, pág. 40)*

Por otra parte, el gráfico 5, muestra que este grupo poblacional tiene una distribución regresiva, la cual indica que la población cabeza de hogar está envejeciendo⁸, pues la base se hace menos amplia dado a que la participación y empoderamiento de los jóvenes en estas labores esenciales del campo es bastante baja y continúa en descenso⁹. Aquí es pertinente recordar que para mediados del segundo cuatrienio del siglo XX, en Colombia, gran parte del incremento poblacional fue absorbido por el campo, lo que permitió la formación de una extensa masa de campesinos, pero después de la década de los 40, la crisis agraria, los desequilibrios regionales, el auge del comercio y la creciente violencia política, entre otras, configuraron condiciones que aceleraron los procesos migratorios campo – ciudad (Rueda Plata, 1999).

Como consecuencia de estos procesos, se observa la manera como esta estructura demográfica de las personas cabeza de hogar se envejece a un ritmo acelerado, sumado a la insuficiencia del sistema educativo en el sector rural que ha reducido las posibilidades de las nuevas generaciones de integrarse a las nuevas dinámicas económicas que exigen un mayor nivel de productividad y calificación de los trabajadores y ha hecho que muchos de los jóvenes desde temprana edad busquen nuevas alternativas en las urbes como Piendamó, Popayán o Cali con el fin de poder acceder a una mejor educación que les permita obtener un mejor nivel de vida para ellos y sus familias. En este sentido si se considera joven a las personas que están entre los 14 y 28 años (Ley 1622 de 2013), en este caso particular, solo el 9,3% de los

⁸ Cuando el nivel de envejecimiento supera el 12% se considera que la población está envejecida. El cálculo del nivel de envejecimiento se realiza tomando la población de 60 años y más, dividido por el número de población total, este resultado es multiplicado por 100 **Nivel envejecimiento cabezas de hogar familias cafeteras Cajibío = ((91 (60 años y mas) / 567)*100) = 16,05%**. Esta proporción de personas mayores, considerada el indicador más significativo para evaluar el avance del proceso de envejecimiento demográfico, representa el “peso” que ellas tienen dentro del conjunto de una población, y se interpreta como la cantidad relativa de personas de esta edad que existen en una determinada área demográfica. (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL, 2006, pág. 23)

⁹ Es de aclarar que la pirámide poblacional que se muestra a continuación se elaboró en relación a las personas cabezas de hogar y no vincula de manera directa o general a la dinámica, que en este sentido, se pueda estar presentando en el municipio

encuestados están en este rango, siendo bastante bajo en proporción a las personas cabezas de hogar en las familias cafeteras del municipio. Esa proporción se completa con las personas mayores de 60 que están alrededor del 16,05%, sin desconocer que el 50 % de la población se concentra en el grupo de 40 a 59 años.

En este aspecto se hace necesario que haya un relevo generacional integrado, que articule las condiciones propias del campo, donde aquellos de mayor experiencia (padres), transfieran conocimiento a los jóvenes (hijos) y así poder buscar mayores oportunidades de desarrollo rural agrario y con ellos planes de extensión de las universidades, de tal manera que los jóvenes rurales tendrán menores razones para abandonar el campo.

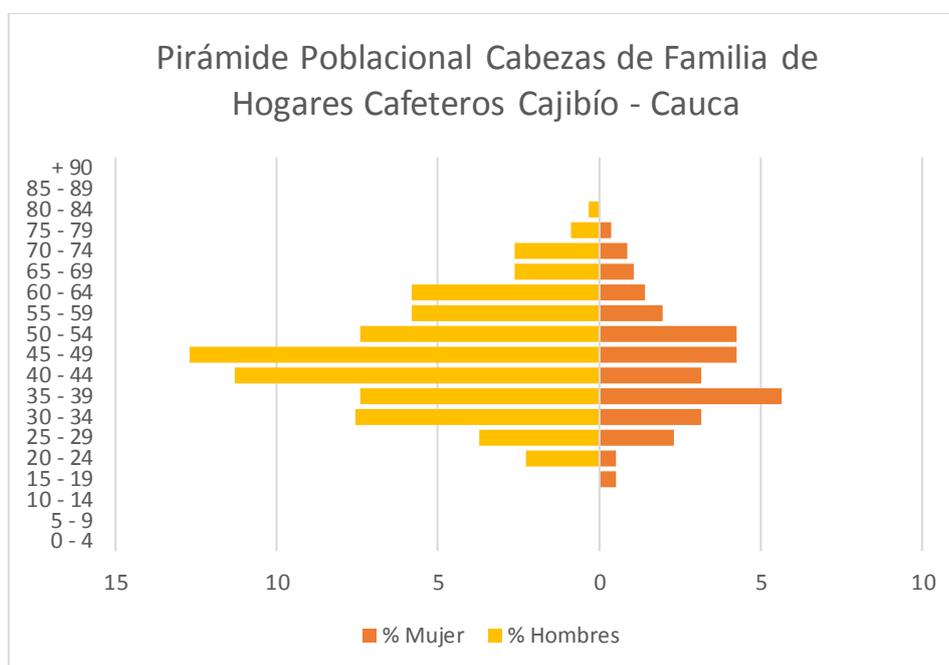


Gráfico 5 Pirámide poblacional cabezas de familia de hogares cafeteros Cajibío - Cauca

2.1.2 Componente de vivienda

Para este componente, se pretenden analizar las condiciones de la vivienda y la finca de las familias cafeteras en el municipio de Cajibío, donde se resaltan aspectos como la posesión de la tierra (finca) (Gráfico 6) y propiedad sobre la vivienda (Gráfico 7) (Aquí se presenta un

fenómeno particular y es que las personas encuestadas no siempre tienen su vivienda en la misma área donde está ubicada la finca, es decir, su vivienda se encuentra ubicada en zonas diferentes de donde realizan sus labores productivas, para este caso principalmente, las labores dedicadas a la producción cafetera) que resulta fundamental para garantizar la preservación de los recursos, además influye de manera directa sobre los incentivos en el trabajo y la producción, además que facilita el acceso al crédito en el sistema bancario.



Gráfico 6 Posesion de Finca

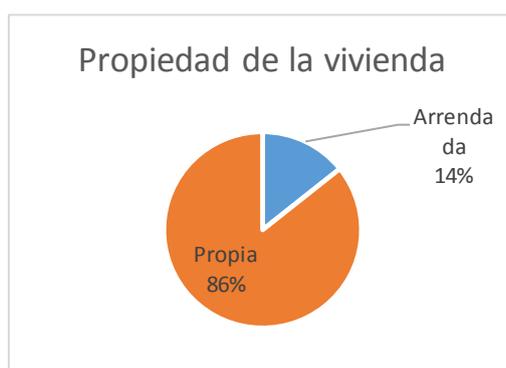


Gráfico 7 Propiedad sobre la vivienda

Otro aspecto relevante a analizar, es el correspondiente a las condiciones propias de la vivienda respecto al material en el que fueron construidos y los pisos con los que cuenta, además con los servicios básicos a los que tiene acceso. Se puntualizó en la manera de donde obtienen los recursos hídricos para el consumo y la producción, de tal manera que se pueda constituir un tipo de vivienda saludable, es decir, que provea a sus habitantes una adecuada

protección frente a posibles accidentes o enfermedades que disminuyan sus condiciones de vida. Una vivienda en óptimas condiciones ayuda al desarrollo social y psicológico de las personas y minimiza las tensiones psicológicas y sociales relacionadas con el ambiente de la vivienda. Para las familias cafeteras, foco de análisis, la encuesta arrojó datos bastante críticos en este sentido pues en cuanto al material de los pisos de estas viviendas, en su mayoría están contruidos de tierra y cemento (Grafico 8), resultando particular que un porcentaje menor resulta de estas mezcla los dos mencionados materiales.

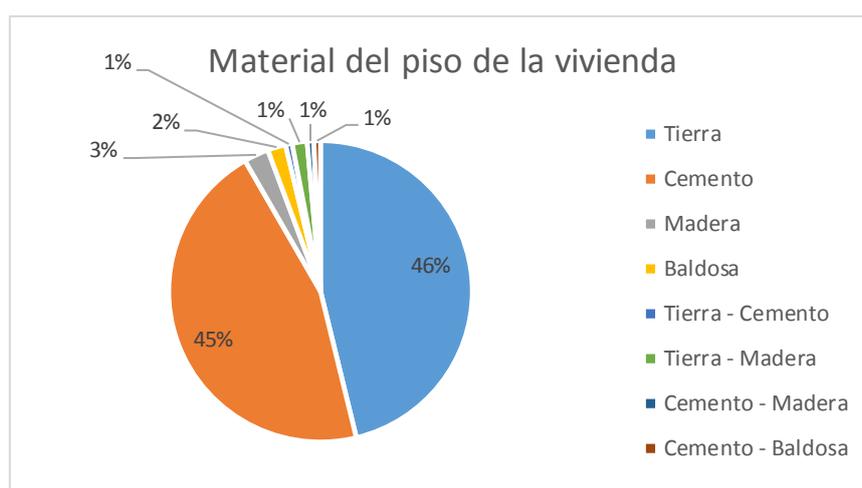


Gráfico 8 Material del piso de las viviendas

En lo referente al material de construcción de las paredes de las viviendas el resultado no deja de ser preocupante, dado que se encontró un gran porcentaje de las viviendas construidas en bareque (sistema de construcción de viviendas a partir de palos entretejidos y barro), material que tiene la desventaja de que si no es utilizado bajo estándares óptimos de calidad, es susceptible a daños por la utilización errónea de su materiales como tipos de maderas que son fácilmente permeadas por insectos, hongos o bacterias. (Grafica 9)

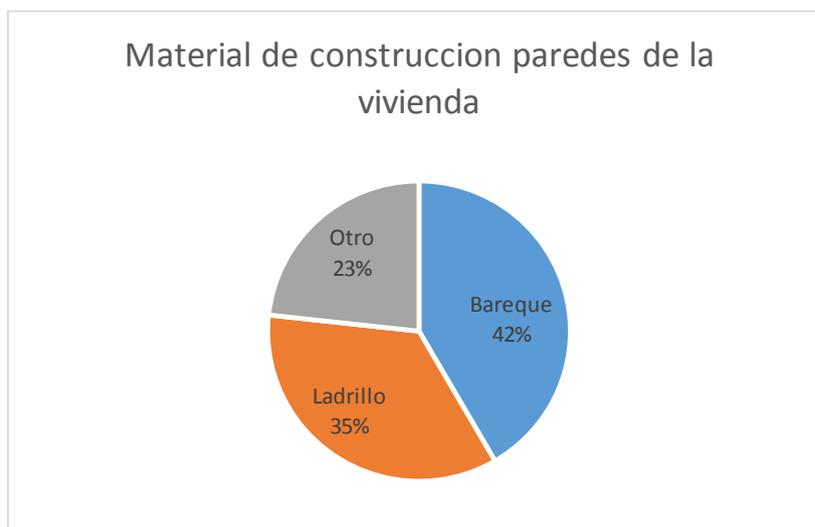


Gráfico 9 Material de construcción de las paredes de la vivienda

Pasando a lo referente al acceso a los servicios básicos, la disponibilidad de los servicios sanitarios resultada dramático, donde si bien predomina el uso de baños con sus respectivas baterías sanitarias , en pleno siglo XXI, muchas de las familias encuestadas siguen utilizando las letrinas y el campo abierto para la realización de sus necesidades (Grafico 10), prácticas que si no cuentan con un seguimiento adecuado, se convierte en un problema de insalubridad pues este tipo de prácticas van acompañadas de olores desagradables y proliferación de moscas (trasmisoras de enfermedades) atentando contra la calidad de vida de los habitantes de la vivienda.

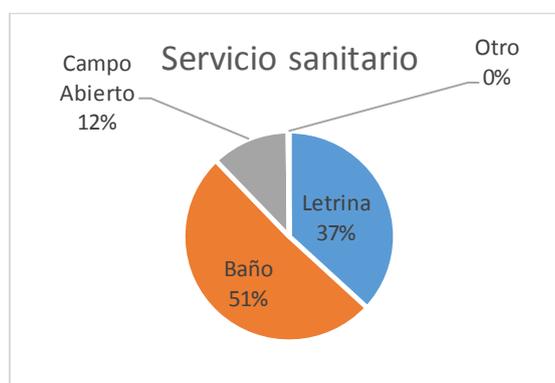


Gráfico 10 Servicio sanitario

A las problemáticas anteriormente desarrolladas, se suma la de los medios de obtención de recursos hídricos, donde la mayoría las familias se proveen del recurso mediante aljibes o

nacimientos (Grafico 11) obteniendo de esta manera agua no tratada, la cual tiene efectos perjudiciales sobre la salud de las personas, además, que un sin número de actividades antrópicas como la minería continúan provocando contaminación en dichos recursos hídricos que son centro de vertimiento de residuos y basuras que no tienen control alguno por parte de las autoridades correspondientes.

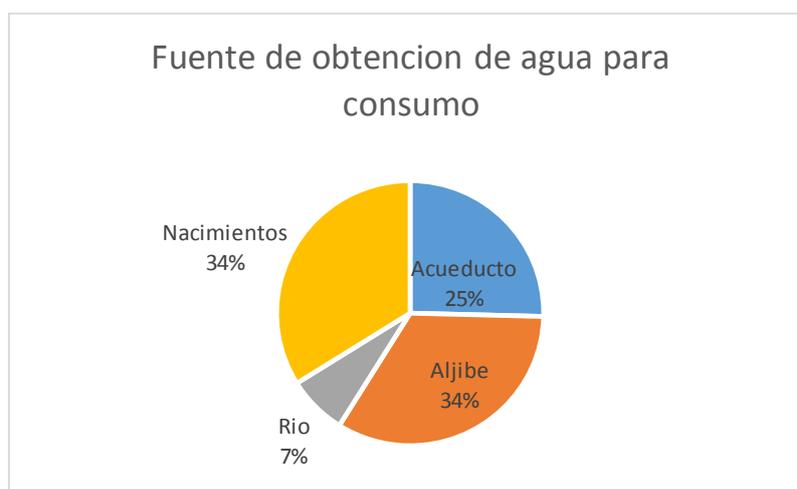


Gráfico 11 Fuente de obtencion de agua para consumo

2.1.3 Composición del hogar

Hogar definido como un "grupo pequeño de personas que comparten la misma vivienda, parte o todos sus ingresos y riquezas, y que consumen cierto tipo de bienes de servicios de forma colectiva" (Instituto Vasco de Estadística, 2017), es una primera institución la cual provee una educación moral a sus miembros, además donde se está en continuo contacto y que es necesario construir día a día con bases sólidas en aquellos aspectos morales y éticos que predominen. Esta institución encuentra como espacio físico de interacción la vivienda y por ello la importancia de contar con las condiciones adecuadas, las cuales ya se mencionaron en el numeral anterior.

Así, se encontró que la composición de la mayoría de los hogares de las familias cafeteras en este municipio caucano es nuclear, es decir, están constituidas por un solo núcleo familiar,

generalmente conformado por padre, madre e hijos. Para el presente análisis, la mayoría de las familias viven en una vivienda conformada por un solo hogar (Grafico 12) y en las viviendas, dependiendo el número de hogares, están conformados, en su mayoría, por entre 4 a 6 personas (Grafico 13). Si bien, no se tiene la información necesaria para establecer el índice de hacinamiento, al ser hogares compuestos por un gran número de personas y contar con recursos económicos limitados, se induce que la mayoría de los hogares se podrían encontrar en situación de hacinamiento y como consecuencia “cuando el apiñamiento es demasiado grande, las acciones reciprocas se intensifican y la tensión estresantes cada vez mayor. Cuando esta tensión psicológica y emocional se acumula y se va perdiendo la calma, en la química del organismo se va produciendo sutiles pero fuertes cambios” (Hall, 1978). Pero no debe tomarse como única la afirmación anterior, debido a que no se debe desconocer que una de las características del campo en Colombia, es que las familias campesinas son bastante numerosas y por ende pueden establecer condiciones que les permitan poder interactuar al interior del hogar sin ningún tipo de dificultad.

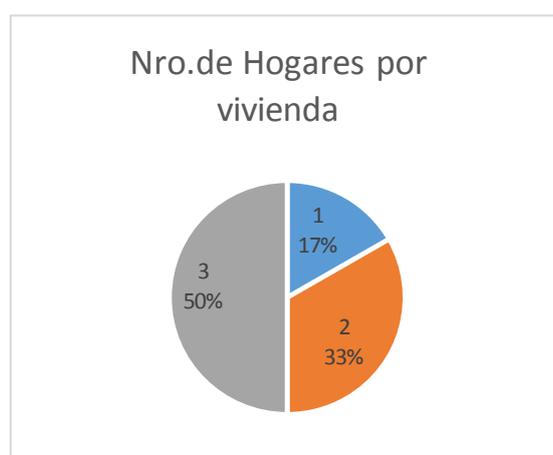


Gráfico 12 Nro. De Hogares por Vivienda

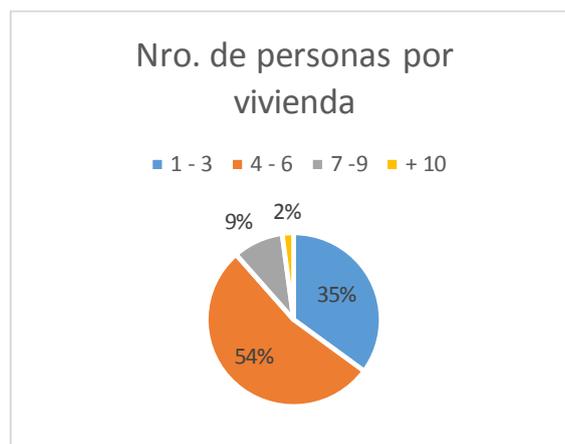


Gráfico 13 Nro. De personas por vivienda

2.1.4 Componente educativo

La educación, uno de los principios que más influye en el progreso de las personas y a su vez en las sociedades, al mismo tiempo que aporta conocimiento, es un instrumento que alimenta el espíritu, aporta valores y enriquece la cultura, es así como estos factores nos constituye como seres humanos.

A su vez, la educación se hace necesaria en todos los sentidos y como primer aporte, ayuda a alcanzar mayores niveles de bienestar tanto personal como social, además de influir en el proceso de mayor crecimiento económico. Así mismo, como segundo aporte, la educación es un puente que ayuda a estrechar las brechas de desigualdad que se presentan en las sociedades permitiendo la movilidad social a las personas y con ello, acceder a mejores niveles de empleo, es decir, un mayor nivel de educación permite tener de la opción de acceder a un sin número de oportunidades, especialmente para los jóvenes, quienes se encuentran en un momento coyuntural que exige una participación activa dentro de la sociedad y son un motor para acceder a nuevos conocimientos.

Al respecto, otros aspectos que resultan indispensables al momento de hablar de aportes que hace la educación en la sociedad, aparece como medio para elevar las condiciones culturales de la población, además de ser un instrumento para el impulso de la ciencia, innovación y la

tecnología. En este sentido, desconocer la importancia que ha tenido la educación, resultaría ambiguo, dado que a lo largo del tiempo este instrumento ha permitido alcanzar mayores niveles de desarrollo y a su vez viene adquiriendo una mayor relevancia a finales del siglo XX, donde pasamos de la sociedad tecnológica, fundamentada en los procesos automatizados, para hablar de la sociedad del conocimiento que se encuentra fundamentada en los cambios que se han inducido en la sociedad en tres campos: la informática, las telecomunicaciones y la internet (Sanz - Magallon, 2015). En suma, la educación pasa de ser un gasto a ser una de las inversiones más productivas en la parte económica y fundamental en la parte social.

De esta manera, haciendo énfasis en la importancia de la educación y el conocimiento, si se trata de aterrizar el peso que estos han tenido o tienen en presente análisis, se encontró que no ha tenido la importancia que requiere, donde de las personas encargadas de ser las cabezas de familia y por ende, ser el ejemplo, en su mayoría, tan solo tienen un nivel de escolaridad de primaria incompleta, es decir, no asistieron más de dos o tres años a la escuela; Sin desconocer que otro porcentaje significativo de los encuestados tan solo pudieron acabar sus estudios primarios (Gráfico 14).

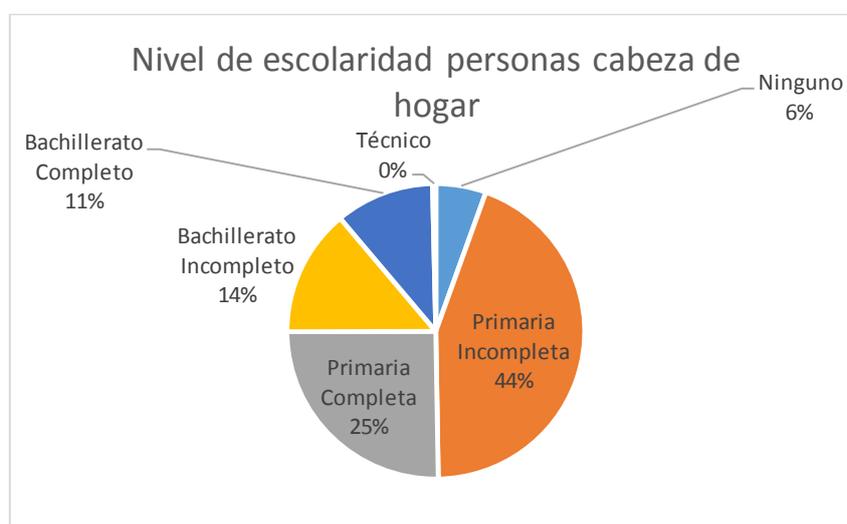


Gráfico 14 Nivel de escolaridad de las personas cabeza de hogar

Sumado a lo anterior, es preocupante que el 8% de los encuestados son analfabetas (Incapacidad de leer y escribir) (Grafico 15), además se encontró que el 94% de ellos tampoco tiene acceso al servicio de internet, bien sea por desconocimiento o debido a que no cuentan con la infraestructura para ello. (Grafico 16).

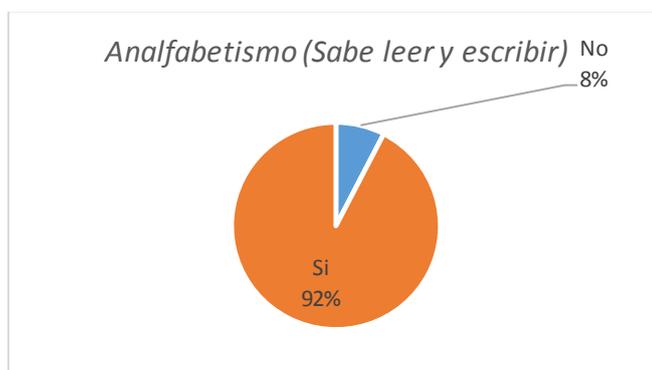


Gráfico 15 Analfabetismo (Sabe leer y escribir)

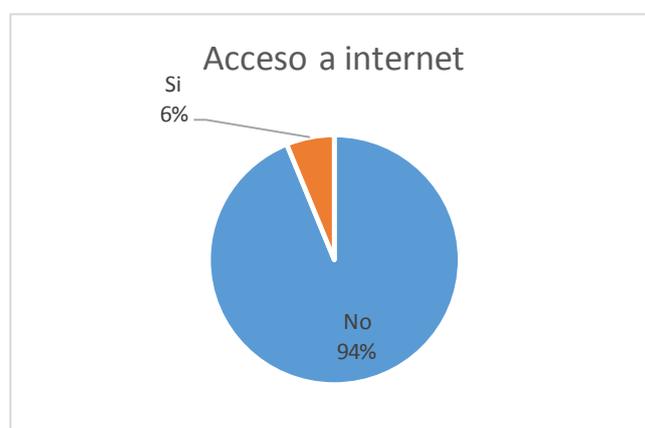


Gráfico 16 Acceso a internet

2.2 Caracterización política

En este apartado se busca analizar factores políticos presentes en las dinámicas organizativas dentro de las familias cafeteras del municipio de Cajibío, las cuales se lograron identificar en las encuestas. Este análisis se dividió en tres partes, el primero resaltando la importancia de la asociatividad como factor de sostenibilidad, es decir, como a partir de las organizaciones sociales se generan dinámicas que fortalecen los procesos productivos

alrededor de las comunidades. El segundo aparte está dedicado a la participación del campesinado, como actor principal en el establecimiento de políticas que inciden en la visibilización de las realidades cotidianas de estas comunidades. Y por último, se quiere resaltar cual ha sido el papel de las mujeres en todas estas dinámicas productivas de las familias cafeteras, donde se evidencia que día a día, la importancia dentro de dichos procesos, ha sido de gran importancia y ha continuado en aumento.

2.2.1 La asociatividad como factor de sostenibilidad

Las nuevas dinámicas económicas, ambientales y sociales están colocando a los medianos y pequeños productores nuevos retos que les permita reestructurar los modelos productivos y así lograr mayores niveles de producción y menos costos permitiéndoles de esta manera alcanzar una mayor articulación con los demás sectores de la economía. Es así como la asociatividad se transforma en un componente eficiente en pro del beneficio de los productores campesinos dado que mejora el acceso a nuevos mercados tanto nacionales como internacionales, además de formalizar el trabajo y establecer procesos que les permita el desarrollo de sus capacidades.

La concepción anterior la refuerza Rafael Mejía, Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia, quien asegura que el término “asociatividad” está ligado a la agricultura de familia, además que “si se asocia esta palabra con las exigencias del mundo actual, está claro que la actividad agraria está más que obligada a buscar nuevas alternativas de organización empresarial que le permita obtener un mayor crecimiento y desarrollo” (Sociedad de Agricultores de Colombia, 2013, pág. 2)

Para aproximarse a la importancia que viene adquiriendo la asociatividad en los procesos productivos de las familias cafeteras del municipio de Cajibío, se observa que más del 70% de ellas (Gráfico 17), pertenecen o están asociados a un grupo organizativo que les permite

articularse en procesos organizativos, que además de dar la oportunidad de insertarse en el mercado mediante la comercialización eficiente de sus productos, también les están brindando oportunidades para capacitarse y con ello mejorar su calidad de vida; es precisamente esto último lo que los ha motivado a pertenecer a estos grupos (Gráfico 18) . Resulta pertinente dejar claro que las relaciones asociativas no se resumen en la defensa de los intereses colectivos, sino que van más allá, pues pretende visibilizar las funciones de la agricultura desde el ámbito empresarial razón por la cual requiere la interacción entre los sectores públicos y privados con el fin de dar a los productos agrícolas un alto valor agregado, atendiendo no solo a las demandas de la sociedad sino que se establezca un proceso articulado que busca el equilibrio productivo, ambiental y social.

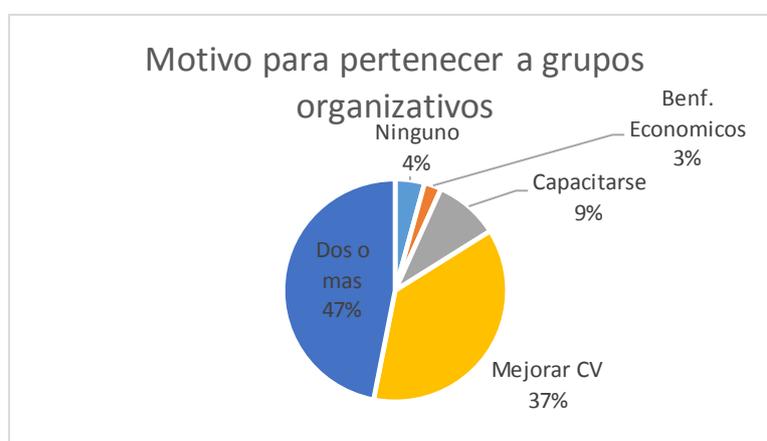


Gráfico 17 Motivo para pertenecer a grupos organizativos



Gráfico 18 Grupos organizativos de pertenencia

Al respecto, se puede observar como los grupos organizativos contribuyen a la formalización del sector agrícola dado que la asociatividad desarrolla una acción conjunta que facilita a los participantes de las mismas la oportunidad de mejorar su participación dentro del mercado. Estos colectivos sociopolíticos buscan que su producción cumpla con los requisitos necesarios que le permitan permear los mercados donde se comercializara su producto además de garantizar la sostenibilidad en los mismos, pues buscará disminuir “las asimetrías entre productores e intermediarios, aumentando la capacidad de negociación, logrando contratos de venta de cosecha con anterioridad a un precio justo, evitando así la marginalización en procesos de comercialización y logrando una mejor distribución de beneficios.” (Sociedad de Agricultores de Colombia, 2013, pág. 12)

Es así como las organizaciones campesinas vienen tomando un papel importante dentro de los procesos productivos, permitiendo a las familias cafeteras, en muchos casos, la asociación por veredas. Si bien, las personas cabeza de hogar manifiestan que pertenecen a dos o más organizaciones, son los grupos de gestión cafetera los de mayor aceptación dentro de las familias cafeteras sin desconocer que la constitución de las JAC ha sido positiva en el municipio, pues se registra la existencia de personería jurídica de JAC en más de 100 veredas, como lo corrobora la investigación del centro de estudios de la Universidad Javeriana sobre la estructura de la propiedad de la tierra en el municipio de Cajibío.

Dentro de esos grupos de gestión cafetera se encuentra la federación departamental de cafeteros, quien desde hace más de 80 años viene velando por el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de los caficultores, donde el eje central de la organización es el productor y su familia permitiéndole llevar el negocio del café de forma sostenible de manera que se fortalezca el tejido social. Sin embargo:

“existen en el municipio una serie de organizaciones campesinas que articulan a centenares de familias campesinas y generan procesos de movilización, formación, organización

comunitaria, liderando procesos de interlocución con el gobierno y la exigencia de sus derechos ante el estado y las grandes empresas el municipio. Las organizaciones más representativas son la Asociación de Trabajadores Campesinos de Cajibío (en adelante ATCC) y el Movimiento Campesino de Cajibío (en adelante MCC).” (Centro de Estudios Interculturales - Universidad Javeriana, 2013, pág. 26).

2.2.2 Participación campesina

Si bien se logró definir la importancia de los procesos organizativos dentro de las dinámicas cafeteras y como dichos procesos vienen tomando fuerza en las mismas, no se puede desconocer la falta de articulación y visibilizarían de las realidades campesinas.

Es de recordar que las tradicionales estrategias de desarrollo, ven el desarrollo como una serie de transferencias tecnológicas que pretenden aumentar la producción y con ello aumentar los ingresos y los procesos de acumulación de capital, teniendo como supuesto que dichos beneficios se extenderán a la totalidad de la sociedad pero, como hemos visto en la historia recientemente, este método con frecuencia lleva a la concentración de los factores productivos, marginando a los pequeños y medianos productivos, para nuestro caso, a los campesinos.

La falla de estos métodos, como lo afirma la FAO (Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), radica en que a los campesinos pocas veces se les consulta sobre la programación en las actividades de desarrollo, además que no se les asigna un papel determinante dentro de las mismas. Esto sucede como consecuencia de la falta de una estructura organizativa que efectivamente pueda articular sus necesidades y sirva a sus intereses. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1994)

Dicha falta de representación, ha llevado a que se presente un porcentaje considerable de abstención en los procesos de elección de representantes cafeteros tanto verdales como municipales en las últimas elecciones cafeteras realizadas en 2014 (Ver gráfico 19),

desconociendo la importancia que pueden llegar a tener dichos representantes dentro de la organización, en este caso, el Comité Departamental de Cafeteros, pues son ellos quienes deben recoger las opiniones y prioridades de los representados para así buscar propuestas a favor del bienestar general de los caficultores del municipio mediante la implementación de políticas y proyectos necesarios que promuevan el desarrollo del sector y el mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad cafetera.

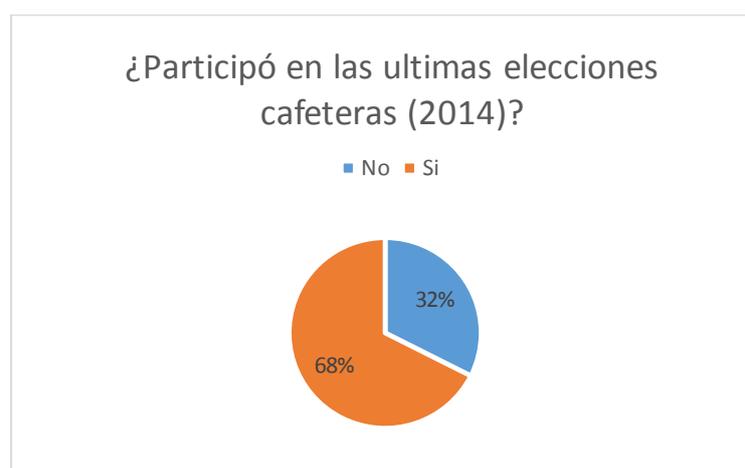


Gráfico 19 Participación en las últimas elecciones cafeteras

2.2.3 Participación de la mujer en las dinámicas familiares y productivas de las familias cafeteras

En pleno siglo XXI, la falta de equidad e igualdad en las oportunidades entre hombres y mujeres presentes en tiempos pasado, se ha convertido en foco de conocimiento que viene en aumento dada la importancia que tiene en diferentes ámbitos, que van desde lo social, económico, pasando por lo político hasta lo cultural. En este sentido, diferentes organizaciones a nivel nacional y mundial vienen vislumbrando la importancia que tiene la problemática de género en las diferentes instancias de planificación y desarrollo de políticas socioeconómicas. De esta forma, se vienen estableciendo objetivos y estrategias que permitan la reducción de las desigualdades y así asegurar el acceso a las oportunidades de vida en el ámbito social y

económico e igualmente se ha llegado a un consenso que relaciona de manera fundamental el enfoque de género con el desarrollo sostenible.

Respecto a ello, la conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo celebrada en Rio de Janeiro en 1992, trato de manera explícita los asuntos de género, que condujo al reconocimiento de los derechos de las mujeres y las niñas, vinculándolos de manera integral e inherente de los derechos humanos universales. Así mismo, dicho precepto fue uno de los objetivos fundamentales en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, celebrada en el Cairo en 1994 donde "La temática relativa género se colocó en el centro del debate y la Conferencia reconoció la importancia de fortalecer el poder de la mujer para alcanzar el desarrollo. A este propósito se declaró que "el objetivo es promover la igualdad de género y alentar -y permitir- que los hombres asuman sus responsabilidades respecto a su comportamiento sexual y reproductivo, así como en sus funciones sociales y familiares". (Departamento Economico y Social FAO, 1998).

Para identificar la revalorización del papel que asume la mujer dentro de las dinámicas sociales, se hace necesario visibilizar la repartición de los roles tanto en las actividades del hogar como de la finca de las familias cafeteras, foco de análisis. Es así como logro observar una tendencia a la sobrecarga sobre la mujer respecto al trabajo de ellas en labores relacionadas con el hogar, sumado su creciente articulación a los procesos productivos y organizativos locales, donde realizan una multiplicidad de roles (Grafico 20)

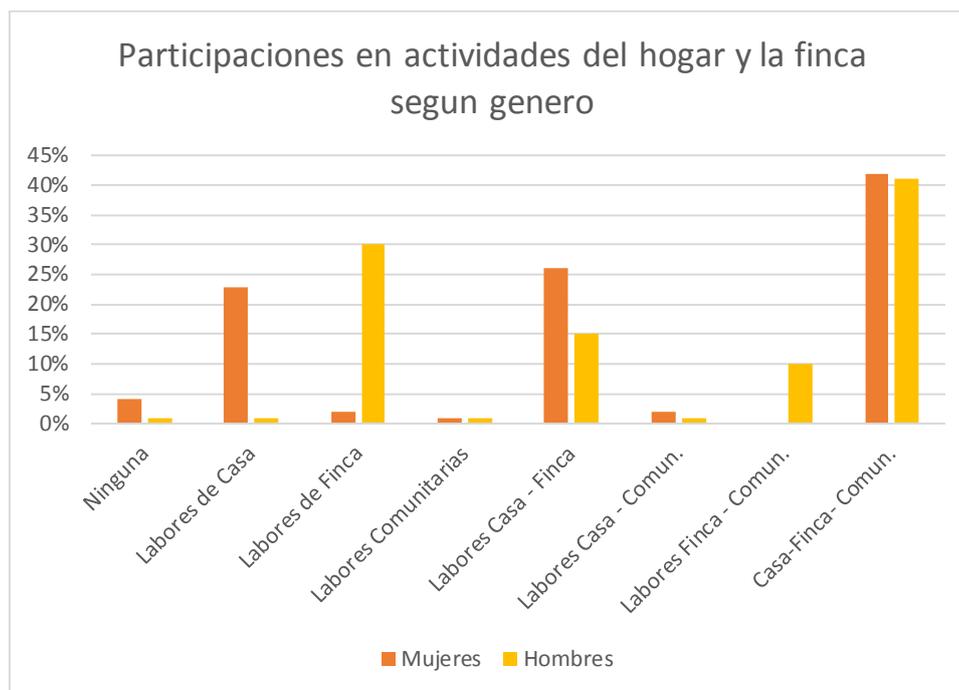


Gráfico 20 Participaciones en actividades del hogar y la finca según género

Esta participación activa de las mujeres en las diferentes actividades, aunque va en aumento, no deja de continuar un común denominador que se viene arrastrándose durante la historia, donde el trabajo y la familia siempre están vinculados a las actividades que desarrolla la mujer, asumiendo responsabilidades múltiples alrededor del hogar. Por su parte, el hombre suele desempeñar un papel escaso en las labores domésticas pues en teoría es quien debe realizar el trabajo fuerte (Labores de la finca).

Se hace necesario entonces continuar resaltando la importancia que tiene la mujer dentro de las dinámicas sociales y económicas, parte de ello lo expone Gabriela Gómez, politóloga y Magister en estudios interdisciplinarios del desarrollo de la Universidad del Cauca, en su trabajo de grado *“Soberanía alimentaria y campesinado: Un enfoque territorial en el municipio de Cajibío – Cauca”*, donde desde la perspectiva familiar, el aporte de la mujer a temas como la soberanía alimentaria (Pero que también puede extenderse a temas de sostenibilidad y desarrollo), resulta fundamental desde funciones como: Cuidado de la salud

física y emocional de la familia y comunidad, aplicación de valores comunitarios y principios de educación, ejercicio de la medicina tradicional, cuidado de cultivos y animales, práctica de consumo de alimentos propios, uso y cuidado del agua, los recursos y las semillas. (Gomez Valencia, 2016)

A lo anterior se le suma que los procesos organizativos vienen vinculado de manera principal a la mujer en los procesos de la caficultura caucana específicamente. Es allí donde en 1999 nace la Asociación de Mujeres Caficultoras del Departamento del Cauca (AMUCC), organizando a mujeres campesinas con el objetivo de organizar un trabajo conjunto en los cultivos de café y garantizarles un ingreso económico para el sostenimiento de sus hogares, resulta una nueva apuesta en pro de la reivindicación de los derechos de las mujeres y jóvenes campesinas del departamento, esta asociación como uno de los ejemplos más relevantes en este sentido.

2.3 Caracterización ambiental

Cuando se habla de las condiciones sociales, económicas, políticas y productivas no se puede estudiar por separado o dejar a un lado la importancia que tiene el medio ambiente, pues cada una de las dimensiones que se quieran abordar influyen de manera directa o indirecta en el medio ambiente y viceversa. En Cajibío y al igual que en los demás municipios del Cauca, las actuales medidas que se adoptan, ya sea mediante planes o proyectos, determinan como estos se interrelacionan e influyen en el medio ambiente y en los recursos naturales.

Es por ello que se pretende establecer los principales problemas ambientales que se lograron identificar en primera instancia en esta investigación y están relacionados de manera directa con las prácticas que realizan la mayoría de las familias cafeteras encuestadas, en labores tanto del hogar como de la finca en sus procesos de producción.

2.3.1 El uso de la leña y sus implicaciones ambientales

La leña es considerada una fuente de energía primaria, es decir, que se extrae de manera directa de la naturaleza y es por eso que se reconoce como parte de los recursos de los ecosistemas que prestan servicios básicos a las sociedades. El uso de la leña como combustible, en las actividades del hogar hace parte de la forma tradicional de vida de gran parte de las familias campesinas en el municipio de Cajibío (Gráfico 21) y dicho uso obedece a factores culturales y económicas, además de la falta de acceso a otras fuentes de energía, convirtiéndola en una fuente energética mucho más accesible pero que genera implicaciones ambientales, por una parte de tipo ambiental, relacionado a factores de deforestación para obtención de la leña y deficiencia en los procesos de combustión, además de las alteraciones de la salud, especialmente en la vías respiratorias.

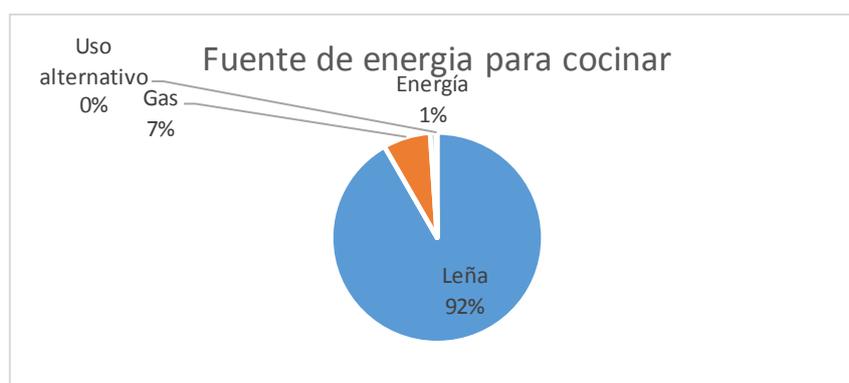


Gráfico 21 Fuente de energía para cocinar

Para dimensionar esta problemática que se genera alrededor de estas prácticas, se presenta a continuación dos matrices de causa y efecto, en la cual se identifican los **componentes ambientales** que se ven afectados (aire, suelo, flora, fauna, social, económico y de interés humano) en los procesos de búsqueda, extracción, recolección y traslado de la leña, la cocción de los alimentos usando leña en las cocinas tradicionales de las familias encuestadas además del impacto que genera la exposición de gases emitidos en el proceso de combustión en estas cocinas (Cuadro 1). (Torres, Ágreda, & Polo, 2010)

Componentes Afectados	Categoría Ambiental	Componente Ambiental	Aspecto Ambiental
Extracción de la Leña	Medio Físico	Aire	Partículas y gases de combustión en interiores
			Compuestos Volátiles
			Captura de CO ₂
			Emisión de CO ₂ a la atmosfera
Búsqueda, recolección y traslado de la leña.	Medio Físico	Suelo	Paisaje
			Calidad del suelo
	Medio Biológico	Flora	Deforestación
		Fauna	Extinción y migración de especies
Uso de la leña para cocción de alimentos.	Socioeconómico y cultural	Social	Salud y seguridad alimentaria
Conflictos socio ambientales			
Exposición a gases emitidos en el proceso de combustión.		Económico	Creación de empleo
			Prestación de servicios
		Interés Humano	Migración
			Calidad de vida

Cuadro 1 Identificación de componentes ambientales propensos a impactos

En el cuadro 2, se muestra la **identificación de impactos ambientales** sobre el medio abiótico (aire, suelo, flora, fauna, social, económico y de interés humano), los cuales son susceptibles a ser afectados por la aplicación de actividades en los procesos de búsqueda, extracción, recolección y traslado de la leña, la cocción de los alimentos usando leña en las cocinas tradicionales de las familias encuestadas además del impacto que genera la exposición de gases emitidos en el proceso de combustión en estas cocinas.

Actividad	Matriz de impactos potenciales en el componente ambiental												
	Medio Físico						Medio Biológico		Medio socioeconómicos y cultural				
	Aire				Suelo		Fauna	Social	Económico		Interés Humano		
	Partículas y gases de combustión en interiores	Compuestos Volátiles	Captura de CO	Emisión de CO ₂ a la atmosfera	Paisaje	Calidad del suelo	Deforestación	Extinción y migración de especies	Salud y seguridad alimentaria	Conflictos socio ambientales	Creación de empleo	Prestación de servicios	Migración
Extracción de Leña					X	X	X			X	X	X	X
Búsqueda, recolección y traslado de la leña.						X	X			X	X		X
Uso de la leña para la cocción de Alimentos	X	X		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Exposición a gases emitidos en el proceso de combustión.								X	X	X	X	X	X

Cuadro 2 Matriz de impactos ambientales potenciales por componente ambiental

La combustión de la leña en cocinas tradicionales, que en su mayoría se encuentran abiertos, se da de manera incompleta e incontrolada y genera, por ello, una gran cantidad de partículas y gases contaminantes. De acuerdo con Cooper (1982, citado por (Smith, 1987)), la quema de biomasa en fogones abiertos genera diecisiete sustancias consideradas "contaminantes prioritarios" por la Agencia de Protección Ambiental de los Estados Unidos (EPA), para las cuales existe evidencia de toxicidad; más de catorce compuestos carcinógenos; seis tóxicos

para los cilios y agentes microcuagulantes; y cuatro precursores del cáncer. En el interior de las viviendas, particularmente en las cocinas, ocurre la mayor exposición a estos contaminantes, siendo las mujeres las poblaciones mayormente expuestas por pasar la mayor parte del tiempo en la cocina, como ya lo habíamos mencionado anteriormente, pues están expuestas durante periodos muy largos diariamente niveles muy altos de contaminantes.

Por otra parte, sobre la salud de las personas, la exposición a contaminantes emitidos por fogones, en estas cocinas tradicionales, puede producir efectos adversos a la salud. La mayor cantidad de contaminantes se concentra en el interior de las viviendas y sus efectos a la salud dependen de factores como: Emisión, depende de la cantidad y tipo del combustible empleado y características de la combustión y estufa (Smith, 1987). Además, está determinada por la cantidad de emisiones, por las condiciones al interior de la vivienda en lo concerniente a la ventilación y la temperatura. Existe evidencia consistente de que la contaminación al interior de las viviendas debida a la utilización de leña como combustible al interior de la vivienda aumenta significativamente el riesgo de infecciones respiratorias agudas en niños y de enfermedades pulmonares obstructivas crónicas en adultos (Torres, Ágreda, & Polo, 2010). Además hay evidencia de la relación entre la exposición a contaminantes y la incidencia de infecciones en las vías respiratorias superiores, otitis media, asma, cáncer de tracto nasofaríngeo y de la laringe, tuberculosis pulmonar, insuficiencia ponderal del recién nacido y mortalidad de lactantes, así como de cataratas e infecciones oculares.

2.3.2 Disposición e residuos orgánicos e inorgánicos

De manera general, cabe la pena recordar que la palabra residuo hace referencia al material que pierde su utilidad cuando este ya ha cumplido su servicio para realizar un determinado trabajo. Esta palabra es utilizada como sinónimo de “basura” por hacer referencia a los desechos que el hombre ha producido. En consecuencia, pueden clasificarse en dos tipos, unos

llamados “materia orgánica” (restos de alimentos como frutas, verduras y sus cascaras, carne, huevo), o también conocidos como **residuos orgánicos** porque son biodegradables, es decir, se descomponen naturalmente. Estos tienen como característica principal que se pueden degradar de manera fácil. Por otra parte aparecen los residuos que por sus características químicas sufren procesos de descomposición natural muy lenta (Botellas de plástico, latas, vidrios, plástico, gomas, entre otros), los cuales se les conoce como **residuos inorgánicos**. Generalmente, estos residuos se reciclan mediante métodos artificiales y mecánicos.

De esta manera, si se logra identificar la diferencia entre los tipos de residuos que se generan en torno a las labores cotidianas, será mucho mejor el aprovechamiento que se hagan del mismo. Aquí se pudo identificar entonces que se tiene un mayor aprovechamiento de los residuos orgánicos, los cuales más del 70% de ellos (Gráfico 22), mediante procesos de tratamiento, son utilizados en composteras caseras para la obtención de abonos orgánicos como el compost (*es uno de los mejores abonos orgánicos que se puede obtener en forma fácil y que permite mantener la fertilidad de los suelos con excelentes resultados en el rendimiento de los cultivos*. (Ecocomunidad, 2015)). Pero no deja de preocupar que otro porcentaje significativo sea arrojado al campo abierto sin ningún tratamiento que permita una degradación natural rápida, pues los residuos orgánicos tienen un fuerte impacto sobre el medio ambiente, contaminando la atmósfera, el suelo y las aguas (Superficiales y subterráneas), esto por sus altos contenidos de materia orgánica -inestable e inmadura- y elementos minerales, sin desconocer la presencia de compuestos orgánicos recalcitrantes, metales pesados, fitotoxinas, patógenos vegetales y animales, etc., los cuales son altamente contaminantes. (Viniestra, Sierra, & Jauregui, 2010)

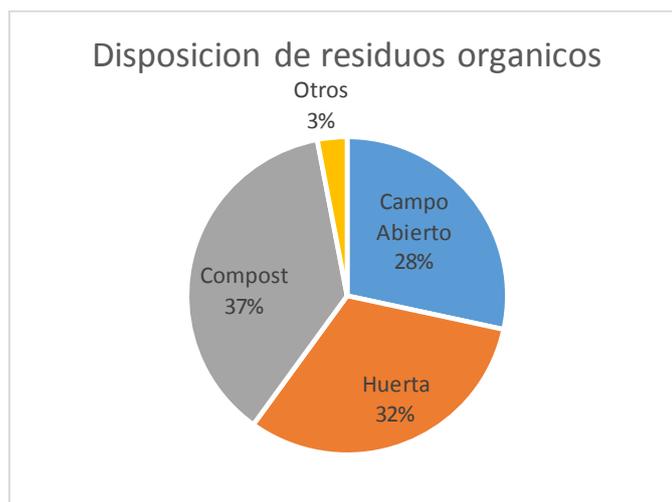


Gráfico 22 Disposicion de residuos organicos

Por otra parte, los resultados obtenidos en cuanto a la disposición de los residuos inorgánicos resultan un poco más preocupantes, pues la mayoría de ellos son quemados (Gráfico 23), donde, si bien anteriormente esta práctica era considerada como el método más efectivo para deshacerse de materiales de desecho; hoy en día, debido a la alta utilización de químicos y plásticos en muchos de los procesos industriales, la incineración se convierte en un método de eliminación altamente contaminante.

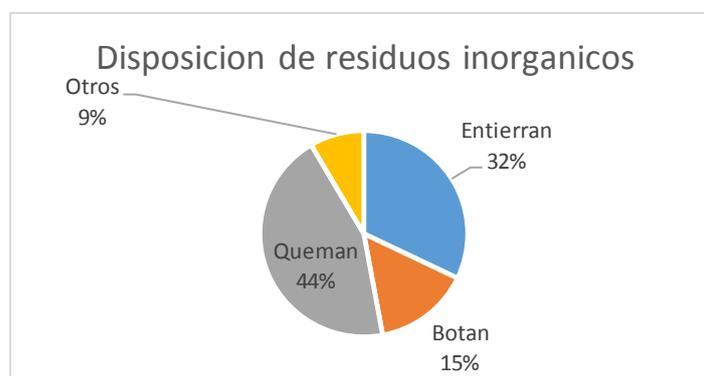


Gráfico 23 Disposicion de residuos inorganicos

Aunque, el encargado de darle el manejo y disposición final a estos residuos en lugares controlados como lo son los rellenos sanitarios, es la administración municipal, vemos como

la falta de atención por parte de esta, ha llevado a los habitantes de las zonas rurales a utilizar esta forma de eliminación de desechos, desconociendo el impacto que esto genera sobre el entorno en el que habitan. En muchos de los casos, se queman los residuos para reducir su volumen, evitar el mal olor e impedir la proliferación de bacterias, pero la quema de desechos, principalmente inorgánicos, genera un humo con gran cantidad de sustancias químicas dañinas para el hombre y contaminantes para el ambiente (Ilustración 1). Aquí se tienen, entre otras, el monóxido de carbono, el dióxido de azufre, material particulado, metales pesados, dioxinas y furanos, y el dióxido de carbono, gas de efecto invernadero que causa el cambio climático. (Miranda & Valdivia, 2011)

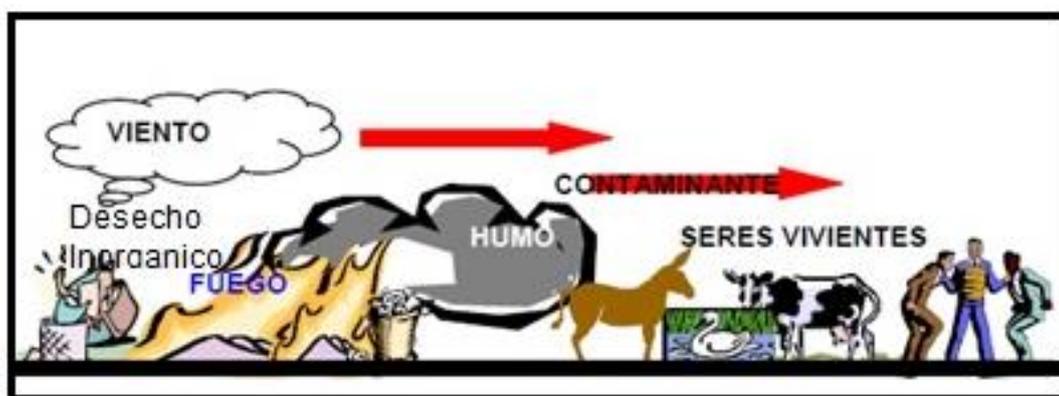


Ilustración 1 Proceso de contaminación por quema de residuos inorgánicos

Los efectos inmediatos a la salud producidos por estos contaminantes son ardor en los ojos, irritación de las vías respiratorias y exacerbación del asma, entre otros. Existen también efectos causados en el mediano y el largo plazo, como el enfisema pulmonar, el cáncer, la disrupción endocrina, espina bífida, malformaciones y alteraciones neuroconductuales.

Dicho lo anterior, los problemas ambientales deben estudiarse desde una perspectiva global, ya que las acciones realizadas, así sea por un grupo pequeño (como esta unidad de análisis) tiene repercusiones a escala mayor, pues son el resultado de múltiples factores que interactúan. El actual modelo de supervivencia supone el consumo de una gran cantidad de recursos

naturales y energéticos, sumados a la creciente expansión demográfica, dicho proceso de consumo se vuelve insostenible. Es por eso que el dividir o separar los desechos de manera adecuada, permite aminorar los impactos que generan sobre el entorno, además será una pequeña muestra de amor a al planeta, el cual se destruye día a día de manera progresiva, atribuido, principalmente, a las acciones antrópicas en cada una de las dimensiones (Hogar, productividad, ocio, recreación, entre otras) en las que el ser humano tiene injerencia.

2.3.3 Educación ambiental (importancia del conocimiento y la concientización sobre los problemas ambientales)

Dicho lo anterior, concerniente a los principales focos de problemas ambientales; se encontró un común denominador, no solo en las familias cafeteras del municipio de Cajibío sino en la gran mayoría de comunidades y es la falta de conciencia respecto al entorno donde viven, sumado a una carencia de conocimiento que se tiene alrededor de este; en este sentido, la educación ambiental debe ser un proceso formativo que propende por la interacción entre el hombre y la naturaleza, de tal manera que se tome conciencia de la importancia de esta interacción, para así actuar de manera racional e integral en pro del mejoramiento del mismo.

Las causas de una mala educación ambiental y falta de líderes ambientales que logren convocar a las organizaciones sociales de su localidad para promover procesos de sensibilización, movilización y organización de las comunidades (Grafico 24), no se puede solo atribuir a una inadecuada educación ambiental por falta de leyes o programas que promuevan el desarrollo en el ámbito educativo. Estas causas aparecen ligadas a la dificultad de articular el conocimiento de una manera interdisciplinario que pueda visibilizar la realidad de del entorno, además, de una carencia en el sistema educativo que aleja a las personas del análisis y solución de los problemas ambientales, especialmente de aquellos que afectan a las comunidades más marginadas.

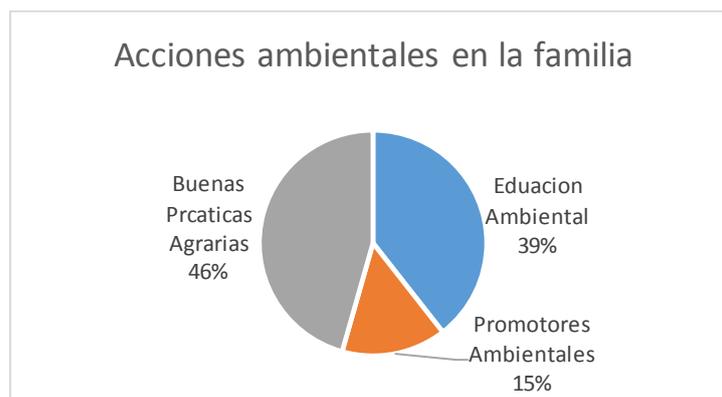


Gráfico 24 Acciones ambientales en la familia

Si bien se observó la falta de conciencia respecto a los problemas ambientales, términos como calentamiento global y cambio climático han hecho que muchas personas empiecen a hablar de ellos (Gráfico 25), demostrando así el aumento en la preocupación de los ciudadanos por las eminentes consecuencias que se puedan derivar ante el nocivo tratamiento que le estamos dando al medio ambiente, y una de ellas es la disminución en la calidad de vida por contaminación, donde aparecen altos índices de enfermedades y de mortalidad asociadas a causas ambientales (Contaminación auditiva, atmosférica, paisajística e hídrica), visibilizando además de lo mencionado, otros problemas ambientales que afectan el entorno en el que se encuentran (Gráfico 26).

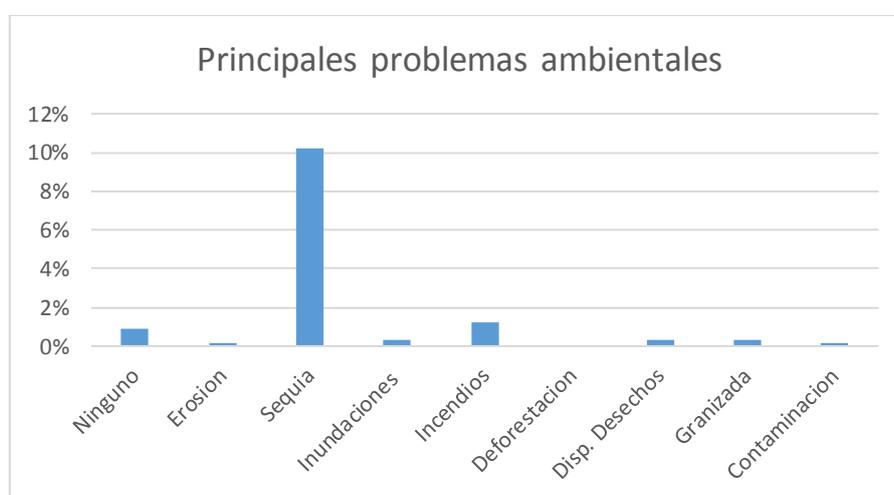


Gráfico 25 Principales problemas ambientales

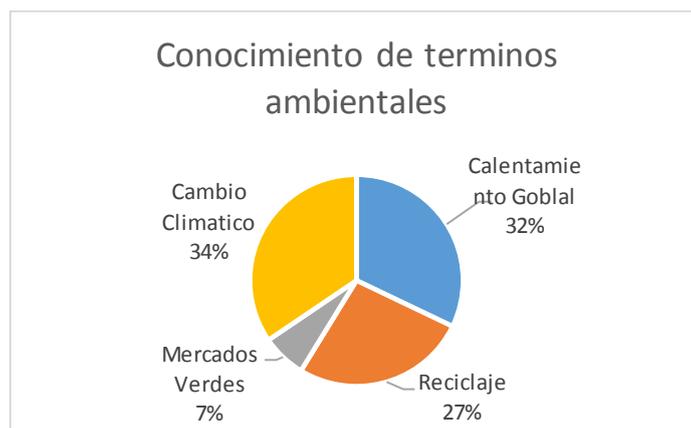


Gráfico 26 Conocimiento de terminos ambientales

2.3.4 Medio ambiente y desarrollo sostenible

Todo lo que se ha venido mencionado resulta importante al momento de buscar la relación existente entre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, para el establecimiento de programas y proyectos adecuados dentro de las economías campesinas.

El medio ambiente es todo aquello que nos rodea, el agua que bebemos, el aire que respiramos y el desarrollo es todo aquello que hacemos con esos recursos para mejorar nuestra calidad de vida, y al momento de hablar específicamente del desarrollo sostenible, la definición de 1987 en el informe de la comisión de Brundtland, amplía la dimensión que tiene el mismo, donde es “*Un desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus necesidades propias.*” , en el cual se abordan 4 dimensiones: sociedad, medio ambiente, cultura y económica, las cuales se trabajan de manera conjunta ya que se encuentran interconectadas entre sí. (UNESCO, 2006). Es así como el desarrollo sostenible aparece como un paradigma que propone pensar un futuro, donde las consideraciones en torno al medio ambiente, la sociedad y la economía busquen un equilibrio en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de las personas, apareciendo la concientización y la educación como factores determinantes en este contexto. Concientización en la medida que se dimensiona que los seres humanos están ante un mundo

natural cada vez más frágil y escaso; Y educación, pues al ser un tema actual primordial y que nos concierne a todos, es importante que pueda llegar a toda la población.

En la parte de educación ambiental, la UNESCO estableció unos objetivos mundiales, los cuales no deben ser ajenos a nuestro actuar diario: a) Conciencia: concienciar las personas y a los grupos sociales de lo que sucede en el medio ambiente; b) Conocimiento: Ayudar a las personas y a los grupos sociales a interesarse por el medio ambiente; c) Actitudes: Ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir interés por el medio ambiente y voluntad para conservarlo; d) Aptitudes: Ayudar a las personas y grupos sociales a adquirir aptitudes para resolver los problemas ambientales; e) Capacidad de evaluación: Ayudar a las personas y grupos sociales a valorar los programas de educación ambiental y f) Participación: Ayudar a las personas y grupos sociales a desarrollar el sentido de la responsabilidad para tomar medidas adecuadas respecto al medio ambiente. (UNESCO, 1975)

Esta apuesta también apunta a crear conciencia y a educar de manera temprana a los niños, pues de esta manera, si los niños cuentan con las capacidades de identificar y dar solución a problemas ambientales desde esas edades, tendrán un soporte educativo para cuando lleguen a sus edades adultas, les permitirá ser capaces de tomar decisiones sobre el entorno que los rodea. Es importante además, que los niños se sensibilicen con el medio y empiecen a tener hábitos sostenibles, pues dicho concepto de desarrollo sostenible los involucra directamente a ellos, al ser las generaciones futuras y deberán ser capaces de no comprometer los recursos de las generaciones posteriores.

2.4 Caracterización productiva

El diagnóstico productivo general del municipio, se compone de sistemas de cultivos permanentes y transitorios, destacándose el café, la caña y el plátano como los cultivos sembrados mayoritariamente en las fincas del municipio de carácter permanente, mientras que el maíz y el frijol sobresalen dentro de los cultivos transitorios (Gomez Valencia, 2016)

Es interesante resaltar aquí que pese a la presencia, mayoritariamente de pequeñas fincas en el municipio, no prevalece la diversificación de los cultivos, por el contrario, predominan los monocultivos de café¹⁰ y caña, por su orden de importancia.

En lo concerniente a esta investigación, se observa que la mayoría de las familias cafeteras encuestadas poseen fincas pequeñas, cuyos predios no exceden las 3 hectáreas, por lo que se pueden clasificar como micro y mini predios.

Tamaño de predio (Hectáreas)	Total predios
Micro (0-3)	338
Mini (3 -10)	227
Pequeño (10-20)	2

Cuadro 3 Distribución de tierras familias cafeteras - Cajibío

Es precisamente esta condición, el principal limitante en la producción campesina, dado que no cuentan con la tierra suficiente para su explotación y diversificación. La problemática encuentra sus causas en:

¹⁰ Aquí, con el material que se está trabajando, si bien se puede identificar existen prácticas alternas al cultivo del café, como la producción en huertas caseras, la producción pecuaria y la producción artesanal, no se lograron establecer qué clase de alimentos se están produciendo al interior de las fincas. Es por lo anterior, se utilizó información suministrada por Gabriela Gómez Valencia en su caracterización productiva en el municipio de Cajibío, donde *en relación con la extensión y producción más representativos; el café presentó un promedio 2000 plantas por finca con una producción de 19 arrobas, la caña 0,5 hectáreas y 39 arrobas, y el plátano un promedio de 23 plantas y 10 racimos de producción. Llama la atención que a pesar de la predominancia de fincas pequeñas, no prevalezca la diversificación de cultivos sino los monocultivos de café y caña, en orden de importancia.*

1. La mayoría de los suelos tiene dificultades para su uso debido a limitaciones por las grandes pendientes y la baja fertilidad (Centro de Estudios Interculturales - Universidad Javeriana, 2013)
2. Desigualdad en la distribución y concentración de la tierra, mientras el 76% de los predios registrados tienen un área menor a 1 UAF¹¹ y ocupan el 29% del área total del Municipio, el 24% de los predios registrados tiene un área superior a 1 UAF y ocupan el 71% del área total del Municipio; por lo cual el Municipio un grado alto de desigualdad expresado en un coeficiente de Gini con un índice presenta de concentración de la tierra del 0.71 (Gomez Valencia, 2016)

Respecto a la huerta casera y producción artesanal y pecuaria al interior de las fincas de las familias cafeteras, visto esto como mecanismos para mejorar la capacidad de las familias al momento de enfrentar problemas con la seguridad (determina el acceso y disponibilidad de alimentos) y soberanía alimentaria (determina la calidad e inocuidad de los alimentos), nutrición y salud. Dentro de los beneficios se encuentran: Mejoramiento de la seguridad y soberanía alimentaria, aumento de la calidad alimentaria gracias a la mayor diversidad de la ingesta, disminución del riesgo dada la mayor diversidad productiva y el mejoramiento del medio ambiente mediante la protección de la diversidad local. (Landon - Lane, 2005); resulta preocupante que solamente el 31% de los hogares encuestados manifieste tener huerta casera, mientras que un 37% manifieste tener algún tipo de producción pecuaria (Grafico 27).

¹¹ Unidad agrícola familiar (UAF), Es la empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión permite, con su proyecto productivo y tecnología adecuada, generar como mínimo dos salarios mínimos legales mensuales vigentes. Además, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un capital que contribuya a la formación de su patrimonio. (Incoder 1994)



Gráfico 27 Huerta casera y producción pecuaria al interior de las fincas

Son en estas condiciones limitantes donde se hace necesario reconocer la importancia que tienen dentro de la productividad campesina, pero va también de la mano de la conservación ambiental y la sustentabilidad. En primer caso se debe reconocer los sistemas agrícolas como sistemas antropogénicos, es decir, su origen y manteniendo están relacionados con la actividad del hombre y la incidencia que tiene sobre los mismos, quienes han transformado los procesos naturales para la obtención principalmente de alimentos y materias primas. Si bien, la acción del hombre sobre la naturaleza es bastante antigua, la llegada del cambio de la producción industrial con la llegada de la denominada “revolución verde”, llevo a la ruptura de las relaciones existentes entre agricultura, cultura y entorno físico, llevando a la crisis del campo moderno y el abandono por parte de las actuales coyunturas políticas y sociales del mismo.

La excesiva intensificación de las actividades agrícolas, ha transformando por completo el paisaje, la disminución de la fertilidad de los suelos y los acelerados procesos irreversibles de erosión, sumado al efecto nocivo que se viene generando desde hace más de 50 años por la utilización de métodos químicos para la protección de los cultivos. Dicho en otras palabras, la biodiversidad, lo que antes era la raíz de la abundancia y que permitía tener una variedad de cultivos y alimentos, hoy está disminuyendo a ritmos acelerados como consecuencia de la sobre explotación de la tierra y monopolización de los cultivos.

Buena parte de la información estadística mostrada hasta aquí se sintetiza en el siguiente capítulo a partir de un indicador compuesto de calidad de vida, con el cual se pretende hacer una aproximación al estado de las familias caficultoras de Cajibío, e ir más allá del análisis propuesto por el plan de desarrollo municipal y la misma institucionalidad cafetera.

Capítulo III: Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC)

En relación con la discusión que se ha venido desarrollando referente a la caracterización socioeconómica y productiva de las familias cafeteras del municipio de Cajibío, el presente apartado busca elaborar un ejercicio de valoración para el análisis de las condiciones de calidad de vida de estas comunidades campesinas del Municipio. En adelante se presentan los resultados que arrojó análisis, planteando cada una de las dimensiones que se abordaron para la elaboración de un Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC).

En este sentido, este ejercicio que busca analizar las condiciones de calidad de vida de una muestra de familias cafeteras en el municipio de Cajibío, resulta bastante complejo. Sin embargo, el aporte que se quiere dar con la presente investigación, es el de visibilizar las condiciones propias de dichas familias de tal manera que contribuya al momento de tomar decisiones de política pública encaminadas al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad, enfrentando grandes retos de hacer mediciones de elementos subjetivos.

Este proceso de identificación de las diversas causas que afectan al mundo real, hace este ejercicio valioso en la medida que no solo ayuda a entender e interpretar la realidad, sino que ayuda a hacer predicciones de los acontecimientos que alteran las dinámicas sociales de manera anticipada.

Claro está que todo modelo busca realizar simplificaciones de la realidad y para muchos resulta, este elemento, una debilidad al momento de hacer explicaciones de temas sociales. Pero aquello que en principio se observa como una debilidad aparece también como una fortaleza, pues aquello que se pierde en detalles particulares, se gana en comprensión y claridad del fenómeno que se quiere analizar. La realidad es múltiple y bastante compleja para ser estudiada en su totalidad, pero para que un modelo sea útil no necesita ser realista en todas sus

variables; basta con que lo sea en lo realmente importante. Lo anterior lo ha afirmado Solow (citado por (Rodado Noriega & Grijalba de Rodado, 2001, pág. 57), uno de los economistas estadounidenses más distinguidos:

“..Toda teoría depende de hipótesis que no son completamente verdaderas. Eso es lo que hace que ella sea una teoría. El arte de elaborar teorías exitosas consiste en hacer las inevitables hipótesis simplificadoras de una manera tal que los resultados finales no sean muy sensitivos a ellas. Una hipótesis <crucial> es aquella de la cual dependen sensitivamente las conclusiones y, por lo tanto, es importante que las hipótesis cruciales sean razonablemente realistas. Si los resultados de una teoría provienen específicamente de una hipótesis crucial y esa hipótesis es dudosa, los resultados suscitan sospecha.”

Para el caso particular que se está desarrollando, se han agrupado las numerosas influencias que rodean el entorno de bienestar de los seres humanos, específicamente, a las comunidades cafeteras campesinas abordadas en este análisis. En este sentido, dichas dimensiones se agrupan en 4 grandes grupos, tomando como línea de base aquellas planteadas por Rodado y Grijalba en el libro *“la tierra cambia de piel, una visión integral de la calidad de vida”* y (Salazar, 2017) en su documento *“Sinergias comunitarias. Lecciones de innovación social para la gestión de organizaciones de base rural”* que son: Nivel de vida, Condiciones de vida, Medios de vida y Relaciones de vida, las cuales se desarrollaran a continuación y buscan establecer el aporte que hace cada una de ellas a la calidad de vida; para después presentar el ejercicio matemático que revelara el Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC). Cabe aclarar que el ICCVFC se calculó utilizando indicadores, que a juicio propio, resultan representativos al momento de evaluar las condiciones de calidad de vida.

Un análisis relacionado con el contenido de cada uno de los componentes de calidad de vida y las variables que los determinan en forma fundamental, servirá como marco teórico indispensable para justificar la conformación de un índice compuesto con el cual se pueda medir el bienestar de un grupo social, para este caso, el de las familias cafeteras del municipio de Cajibío, Cauca.

Nivel de Vida

El nivel de vida, en esencia, es el bienestar que un individuo o grupo social, como integrante de un grupo, aspira o puede llegar a aspirar. Para ello no solo se limita a los bienes materiales que dicho individuo o grupo social acumulan a lo largo de su vida, sino también en los bienes y servicios públicos que provee el Estado, este como veedor de las comunidades donde tiene circunscripción.

Lo anterior no es más que afirmar que el nivel de vida está ligado en su totalidad al ingreso que tienen las personas y como este les permite adquirir una variada gama de bienes y servicios en pro del mejoramiento de la calidad de vida, afirmación que tomo gran validez dentro del campo económico, cuando se señala que el propósito del desarrollo es incrementar la variedad de opciones humanas. Pero dichas interpretaciones se limitaban solo al incremento del ingreso per cápita. Estas aseveraciones viene debilitándose, pues al vincular solo el desarrollo económico, es decir, con el incremento de del producto interno bruto (PIB) de un país o una región, con el bienestar de sus habitantes no están reflejando el estado real de calidad de vida del conglomerado social, dado que estas mediciones o indicadores solo están limitando a una suma de cantidades de diferentes bienes y servicios que son intercambiados en un mercado ponderados por su precio; mercado, el cual por la coyuntura actual, es imperfecto (Rodado Noriega & Grijalba de Rodado, 2001)

Se hace necesario entonces, que al momento de utilizar el ingreso como indicador de nivel de vida, se valoren las condiciones propias del sector en el cual se quiera precisar. Para aproximarse a una medida de ingreso de la comunidad de estudio, se trató de establecer un ingreso aproximado de las familias, medido a partir de las unidades agrícolas familiares.

La Unidad Agrícola Familiar - UAF fue definida por la Ley 135 de 1961 como: “la explotación agraria de un fundo que dependa directa y principalmente de la vinculación de la fuerza de trabajo de una misma familia compuesta por el jefe del hogar y su cónyuge, compañero o compañera, según el caso, o por parientes hasta el segundo grado de consanguinidad y primero civil, sin perjuicio del empleo ocasional de la mano de obra extraña al núcleo familiar” (Instituto Colombiano de Desarrollo & Universidad Javeriana Cali, 2014), la Ley 160 de 1994 en su artículo 38 la redefine no como una explotación agraria sino como una “...empresa básica de producción agrícola, pecuaria, acuícola o forestal, cuya extensión, conforme a las condiciones agroecológicas de la zona y con tecnología adecuada, permite a la familia remunerar su trabajo y disponer de un excedente capitalizable que coadyuve a la formación de su patrimonio”. Reafirmando que para su aprovechamiento requerirá normalmente del trabajo del propietario y su familia, considerando el empleo de mano de obra extraña, si la naturaleza de la producción así lo requiere. En estos términos la UAF, es una empresa familiar que “...traduce en hectáreas la síntesis de características productivas específicas de los municipios a partir de zonas relativamente homogéneas en su actividad agrícola, pecuaria, forestal o de silvicultura.” (Instituto Colombiano de Desarrollo & Universidad Javeriana Cali, 2014, pág. 23).

Esta precisión, utilizando la UAF como medida de ingreso, se puede utilizar como indicador de nivel de vida. Y aun cuando la forma de calcularla suscite algún tipo de inquietudes, se identificó que es una aproximación razonable teniendo en cuenta que no se disponía de la información suficiente para realizar una aproximación mucho más real. Este procedimiento

seguirá utilizándose sin prejuicio que pueda irse perfeccionando con las recomendaciones y percepciones que al respecto tengan personas especialistas en el tema.

Condiciones de vida

En resumidas palabras, las condiciones de vida no son más que el conjunto de bienes que conforman la parte social en la existencia humana, identificando de manera frecuente los relacionados con la salud, la educación, la alimentación, la sanidad alimentaria y las condiciones de la vivienda.

Se ha logrado percibir que dichas condiciones son variables en cada grupo social que se quiera estudiar y no son más que el resultado de la compleja diversidad cultural que se presenta. En este sentido, las condiciones de vida son un factor determinante del bienestar y la calidad de vida de las personas. Un ejemplo de ello, cuando se presentan unas condiciones deficientes en la formación educacional o en el sistema de educación mismo, este reduce la posibilidad de encontrar trabajo y tener un ingreso que satisfaga las necesidades básicas de las comunidades. Estos bajos niveles de ingreso a su vez se traducen en hacinamiento en las viviendas, además en condiciones insostenibles de las mismas; esto lo observamos anteriormente en la parte de la caracterización y es que las viviendas están construidas con materiales que van en contra de la seguridad e integridad de sus habitantes. Por otra parte, este déficit en ingreso se ve reflejado en las dificultades que se presentan para acceder al agua potable y las condiciones precaria de sanidad ambiental, las cuales traen consecuencias inevitables en la salud y en la expectativa de vida. (Rodado Noriega & Grijalba de Rodado, 2001)

Es importante resaltar en este apartado, que las disparidades antes mencionadas, son consecuencias explícitas o implícitas del accionar público y está afectando en mayor medida a las comunidades residentes en zonas apartadas de aquellas que se constituyen alrededor de las

dinámicas sociales, económicas y productivas, es decir, incide de manera significativa a las poblaciones rurales que a las urbanas y a aquellas minorías étnicas, para este caso de estudio, comunidades indígenas y afrodescendientes.

Para contextualizar esta preocupante situación de injusticia e inequidad en Colombia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), revela, respecto a la propiedad y tenencia de la tierra, que un 52% de la gran propiedad está en manos del 1,15% de la población; el país si bien tiene un potencial de 21,5 millones de hectáreas, solo se cultiva el 22,7 % de las tierras aptas (4,9 millones de hectáreas). En cambio, hay una ganaderización de la tierra en Colombia, pues 39,2 millones de hectáreas están destinadas para pastos, rastrojos y malezas, de las cuales 31,6 millones de hectáreas están usadas en ganadería bovina, donde hay menos de dos cabezas de ganado por hectárea. Estas cifras son el resultado de la desposesión de tierra a campesinos, afros e indígenas para cederlas a manos de las transnacionales mineras y de agrocombustibles. En el 2010 fueron desterradas 280.041 personas, cuando el promedio anual estaba cerca de 200.000 personas, recordando que en los últimos 25 años han sido desterrados 5,2 millones de colombianos. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD, 2011)

Esta realidad no se presentó de la noche a la mañana sino que surgió de un proceso donde la economía colombiana asumió un modelo Neoliberal (menor intervención del Estado en la economía), reemplazando de esta manera el Estado de bienestar¹² y, finalmente abriendo el mercado interno apresuradamente sin medir las consecuencias a largo plazo.

¹² Estado de bienestar, toma cuerpo a partir de 1945. Por entonces, los países capitalistas desarrollados adoptaron la política del “Informe Beveridge” (suavizar las desigualdades sociales, redistribución de la renta, seguridad social, subvenciones estatales) y pusieron en práctica la teoría económica keynesiana (avivar la demanda) defendida por los socialdemócratas. Se llega a esta actuación por lucha obrera, por filosofía política, por interés en que hubiera paz social y también por la existencia del socialismo marxista en los países del este europeo. Como se ve, los nombres del economista y político británico Lord William Henry Beveridge (1879-1963) y de su compatriota John Maynard Keynes, están muy unidos a esta nueva concepción del Estado. Tesis políticas del Estado de bienestar: Muchos son los apelativos que ha recibido esta forma de entender el papel del Estado. Algunas de ellas indican un juicio (positivo o negativo) por parte de quien habla. Se le ha llamado “Estado

Las grandes corporaciones como las multinacionales han sido las que han recibido los mayores beneficios de este modelo económico establecido en Colombia desde la década de los 90, permitiéndoles apoderarse de la mayor parte del mercado condenando por consiguiente a muchas empresas nacionales a la quiebra y a su vez a una gran cantidad de personas al desempleo, la pobreza o incluso a la miseria. Surgiendo los grandes contrastes sociales que permiten sostener la frase: “Los ricos más ricos mientras que cada día los pobres están más hundidos en su propia condición”¹³

Con lo mencionado se puede mantener la idea de que el Neoliberalismo concentra las riquezas en unos cuantos, sobre todo en aquellos que son dueños de los factores de producción (tierra, trabajo y capital) y lleva por consiguiente a que el resto de los habitantes sobrevivan con un pequeño porcentaje de los recursos generados en el mercado nacional.

En este orden de ideas, la acción pública se debe orientar a la eliminación o reducción de la inequidad o desigualdad, pues estos elementos van en detrimento de las condiciones sociales aumentando así la inconformidad tanto individual como grupal y como consecuencia destruye los sentimiento de solidaridad, cooperación, entre otros, los cuales deben ser inherentes a las condiciones humanas y se convierten en factores indispensables para alcanzar una elevada calidad de vida.

Y es en este ejercicio, el tratar de medir las condiciones de vida de una población, en donde abordamos el reto de medir procesos con altos contenidos de elementos cualitativos. El ejercicio resulta complejo en la medida que no es fácil convertir en un simple número, factores que expresan realidades y esas realidades a su vez, indican de manera directa o indirecta, sobre las condiciones en las que se viven. Son muchos los criterios subjetivos que se pueden tomar

Interventor”, “Estado Providencia”, “Estado Benefactor” e, incluso, “Papá Estado”. La denominación más frecuente es “Estado del Bienestar” o “Estado Social de Derecho”. (Subgerencia Cultural del Banco de la República, 2017)

¹³ En un contexto social, se hace referencia a la existencia de las clases socioeconómicas fuertemente marcadas.

al momento de construir indicadores compuestos pero vale la pena resaltar el trabajo que diferentes instituciones u organismos internacionales han realizado con el fin de establecer metodologías que permitan calcular un índice de condiciones de vida que sea aplicado y aceptado universalmente. Dentro de los factores que con mayor frecuencia se toman en cuenta para la elaboración de dicho índice son los siguientes (Rodado Noriega & Grijalba de Rodado, 2001):

1. Esperanza de vida al nacer.
2. Mortalidad infantil.
3. **Analfabetismo.**
4. **Cobertura y calidad de los servicios de salud, educación, recreación, saneamiento ambiental básico (Agua potable, disposición de residuos y aguas negras).**
5. Infraestructura de transporte, energía y comunicaciones.
6. **Densidad poblacional.**
7. **Desarrollo integral de la familia.**
8. Grado de seguridad individual y colectiva.
9. Confianza en el funcionamiento de las instituciones.
10. **Libertad política.**
11. Respeto a los derechos humanos.
12. Grado de democracia.

Como se puede inferir, no es fácil escoger de la lista anterior, un conjunto de variables representativas y mucho menos el nivel de ponderaciones que puede llegar a tener cada una de ellas en el momento de poder conformar un índice de compuesto de condiciones de vida. Para efectos del presente trabajo, se hizo énfasis en las variables subrayadas debido a la disponibilidad en la información y su ponderación se puede revisar en el siguiente numeral.

Medios de Vida

El ambiente natural, es una parte del territorio de la tierra que se encuentra escasamente modificado por la acción del hombre, el término se utiliza más específicamente para designar alguna de las categorías que sirven, de acuerdo con las diferentes legislaciones, para la protección de determinadas zonas de la naturaleza de especial interés y se convierte en un elemento fundamental al momento de evaluar la calidad de vida de las personas.

En este sentido, la calidad del entorno físico influye de manera directa o indirecta sobre el bienestar de las personas o de las comunidades. Es por eso que las relaciones entre el medio ambiente y la calidad de vida de las personas vienen adquiriendo cada vez más una trascendencia mayor. Esta relación se torna más compleja cuando se incorporan otras relaciones como los ingresos reducidos, falencias en el sistema educativo, el empleo incierto, la desocupación estructural, la vivienda inadecuada, el hacinamiento, la falta de instalaciones sanitarias básicas, la exposición a diferentes organismos patógenos y contaminantes, entre otros.

Así pues, el ser humano no puede concebirse como un agente aislado de las dinámicas naturales de su entorno sino como un elemento fundamental que juega un papel determinante dentro de las mismas.

Para efectos de este trabajo, en el siguiente numeral se representa con una fórmula sencilla, a partir de la información que se obtuvo, la manera como se calculó la calidad del medio de vida en el que viven las familias cafeteras en el municipio de Cajibío – Cauca. Este índice incorpora un Índice de Degradación Ambiental. Dicha degradación ambiental es producida de manera antropogénica, es decir, originada por el hombre y se manifiesta de diversas maneras, tanto a escala local como regional. Esta contaminación, en cualquiera de los elementos que conforman el medio de vida de estas comunidades bien sea por la contaminación y medios de obtención

del agua, la contaminación del suelo, la eliminación inadecuada de residuos tanto orgánicos como inorgánicos y de excrementos, afectan la salud de las personas y ponen en riesgo la supervivencia de las generaciones futuras. Entre índice tiene una relación inversa con la calidad del medio de vida, es decir, entre menor sea el Índice del Medio de Vida mayor es el impacto que las alteraciones establecidas causan sobre este grupo social y así, menor será la calidad del medio de vida para dicho grupo.

Relaciones de vida

Este apartado está estrechamente vinculado con los procesos de socialización que vive toda comunidad o grupo social dado que el ser humano es en esencia un ser de relaciones y al ser un factor inherente a la condición humano, se relaciona de manera apremiante con las condiciones de vida de las personas.

En este contexto, es importante señalar que muchas de las investigaciones en torno al bienestar, se han limitado a establecer las condiciones sociales y económicas que interactúan, pero no han hecho énfasis en la dimensión asociativa del ser humano, primordial para el buen vivir. Y es que esta dimensión es fundamental para el crecimiento personal y social de todos los individuos, pues *“si la persona no se siente que pertenece a algo, si le falta sentido o dirección social a su vida, se sentirá como una partícula abrumada en su insignificancia social, es decir, si no se vincula con otros seres vivos, el individuo sentirá vacío aterrado en su soledad”* (expresado por Erich Fromm, citado por (Rodado Noriega & Grijalba de Rodado, 2001, pág. 104).

Cabe mencionar aquí, la importancia que tienen las relaciones de vida en la vida de los seres humanos pues son esenciales para que las personas puedan desarrollar su potencial individual, ya que estos vínculos son los que permiten la constitución de diversas sociedades que tienen distintos órdenes, desde pequeños pueblos hasta las ciudades más grandes. Las relaciones

humanas son de capital importancia para obtener éxito en todos los aspectos de la vida, bien sea laboral, académico, profesional, afectivo, entre otros. Por otra parte, la calidad de la relación que se tiene con las demás personas, es el fiel reflejo de la relación que uno tiene consigo mismo además cuando un hombre muestra confianza en sí mismo, y se vuelve digno de confianza, echa las bases de las relaciones humanas, pues nadie quiere relacionarse con alguien en quien no pueda confiar.

Es así como no se puede seguir utilizando el término de relaciones de vida de manera individual dado que es fundamental entender que cada una de las personas hacen parte de una totalidad universal, cuya armonía debe estar por sobre todas las cosas, no solo para garantizar el equilibrio de nuestro entorno y la supervivencia de las especies y seres humanos, sino también para poder incrementar el bienestar humano.

Cabe aclarar aquí, que para el desarrollo de este índice no solo se tuvo en cuenta el grado de asociación y participación de las personas en las actividades asociativas, sino también el grado de equidad en la participación por género, resaltando que la igualdad de género debe valorizarse y promoverse no solo por las instancias públicas, mediante intervenciones e inversiones (políticas y otras medidas), sino también por las personas y las comunidades, es preciso que dicha igualdad se reconozca como derecho humano y motor de desarrollo tanto “de arriba abajo” como de “abajo arriba”. De hecho, las prácticas, los valores y las actitudes culturales contribuyen en gran medida a configurar y determinar el contenido y la orientación de las estrategias y los compromisos públicos relacionados con la igualdad de género. Esta aproximación sobre la igualdad de género en estas comunidades se hace con el propósito de fomentar e impulsar la evolución y regeneración de prácticas, valores, actitudes y percepciones relacionadas con los roles de las mujeres y los hombres en la sociedad. Además, las acciones públicas encaminadas a construir sociedades abiertas e integradoras en las que se respeten plenamente los derechos de ambos sexos se ven reforzadas y consiguen resultados más

sostenibles cuando son comprendidas y respaldadas por las personas y las comunidades a las que están dirigidas. Para ello es necesario un proceso de diálogo, consenso y gobernanza participativa que fomente el sentido de apropiación, así como la comprensión de que la igualdad de género aporta beneficios para todos. (UNESCO, 2014)

3.1 Cálculo del Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC).

La fórmula que se propone para el cálculo del Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras (ICCVFC), siguiendo la metodología planteada por Rodado & Grijalba, tiene en cuanta cuatro dimensiones analizadas en el trabajo, es la siguiente

$$\text{ICCVFC} = 0,20 (\text{INV}) + 0,40 (\text{ICoV}) + 0,2 (\text{IMV}) + 0,2 (\text{IRV})$$

Donde;

ICCVFC: Indicador Compuesto de Calidad de Vida para las Familias Cafeteras, definido como la integración de cuatro índices parciales; integración que no es más que el promedio ponderado de las cuatro dimensiones.

- **INV** = Índice de Nivel de Vida correspondiente a la muestra de las familias cafeteras del municipio de Cajibío – Cauca
- **ICoV** = Índice de las Condiciones de Vida correspondiente a las familias cafeteras del municipio de Cajibío – Cauca
- **IMV** = Índice de Medios de Vida correspondiente a las familias cafeteras del municipio de Cajibío – Cauca
- **IRV** = Índice de Relaciones de Vida correspondiente a las familias cafeteras del municipio de Cajibío – Cauca.

3.1.1 Índice de Nivel de Vida (INV)

El índice de nivel de vida es definido como la interacción de las siguientes 3 variables, promediadas y ponderadas:

$$\text{INV: IUF} + \text{IMC} + \text{ISIPA}$$

Donde;

- **IMC:** El Indicador Mixto de Consumo, Tomo variables Dummy o también conocidas como variables indicadoras, que vuelven numéricas una serie de cualidades cualitativas (Para una serie de indicadores que se plantean a lo largo de la construcción del indicador se utilizó esta metodología). Aquí se asumió 0 para las familias que compraban sus alimentos (Variable negativa, pues en la medida que solo comprenden los alimentos que consumen, mayor será la parte del ingreso que deben destinar a dicho propósito) y 1, para las familias que cultiven los alimentos que consumen. Valores promediados y ponderados de manera equitativa.
- **ISIPA:** Indicador del Sistema Integrado de Producción Agropecuaria. Este indicador busca establecer en qué medida las fincas de las familias cuentan con una producción agrícola diversa, no solo de cultivos de café, sino como articulan otros procesos productivos. Tomo variables Dummy, asumiendo 0 cuando las fincas cafeteras tienen monocultivo y 1 cuando las fincas cuentan con una diversidad en la producción, no sola la producción agrícola, sino también, pecuaria y artesanal. Valores promediados y ponderados de manera equitativa.

- **IUF:** Indicador de Utilidad de la finca definido como:

$$\mathbf{IUF}^{14} = [(\text{NroHct} * 1)/\text{UAF}]$$

Donde;

- ✓ **NroHct:** Número de Hectáreas cultivadas en la finca
- ✓ **UAF:** Este indicador se estableció a partir de la metodología propuesta por el Instituto Colombiano de Desarrollo (Incoder) para el cálculo de la Unidad Agrícola Familiar (UAF), en la cual se establece la proporción de hectáreas que se debe tener para alcanzar el ingreso mensual esperado, equivalente a 2 Salarios Mínimos Mensuales Legales Vigentes (SMMLV) y se determinó de la siguiente manera:

$$\mathbf{UAF} = \text{IPM} / (\text{UNPM})$$

Donde;

- ❖ **IUAF:** Nro. De Hectáreas que se necesita para satisfacer el ingreso promedio mensual esperado (2 SMMLV ó \$1.378.908 pesos para 2016)
- ❖ **IPM:** Ingreso mensual ponderado esperado, equivalente a dos Salarios Mínimos Mensuales Legales Vigentes (2 SMMLV ó \$1.378.908 pesos para 2016)
- ❖ **UNPM:** utilidad neta promedio mensual de una hectárea. Resulta de restar al ingreso promedio mensual productivo, el costo

¹⁴ Para resultados mayores al 1 o 100%, se asumió solo dejar, en todos los casos, el valor de 100% dado que son familias que cuentan con mayor capacidad de generar los ingresos mensuales esperados dada las hectáreas que tienen cultivadas.

promedio mensual de producción (incluyendo costos directos e indirectos).

Este indicador varía entre 0 y 1; valores 0 ó aproximados, significan que la familia no cuentan con la capacidad mínima de hectáreas que les permita generar los ingresos mensuales esperados; cuando este valor tiende a 1 significa lo contrario.

3.1.2 Índice de Condiciones de Vida (ICV)

A las condiciones de vida se le asignó un peso relativamente mayor (40%), dado que este concepto incorpora Indicador del logro educacional y un Proxy de las Necesidades Básicas Insatisfechas, que si no son cubiertas en un umbral mínimo fijado, interfieren en el desarrollo pleno de las capacidades del ser humano.

El índice de condiciones de vida es definido como:

$$\mathbf{ICoV: 0,4 (PNBI) + 0,3 (ILE) + 0,3 (IAIf)}$$

Donde:

- **ILE:** Índice de lectura y escritura. Tomando variables Dummy. Se asumió, a partir de las encuestas, si la persona no sabe leer y escribir el valor a tomar seria 0 y si sucedida todo lo contrario, ese valor que tomaría seria 1. Dichos valores se promedian y se ponderan por el 30%.
- **IAIf:** Índice de alfabetismo. Tomando variables Dummy, se asumió que aquellas personas que tuvieran un nivel de educación menor a bachiller (Bachillerato incompleto, primaria completa, primaria incompleta, o no asistió a la escuela), tendrían un valor de 0, y para aquellas que tuvieran un nivel de educación de bachiller o superior (Técnico, tecnólogo, profesional) el valor seria de 1. Dichos valores se promedian y se ponderan por el 30%

- **PNBI:** Proxy de las Necesidades Básicas Insatisfechas, promediando las condiciones básicas de la vivienda, el acceso a los servicios sanitarios y el índice de deserción escolar de las personas cabeza de hogar ponderado por el 20% (De manera equitativa) es decir:

$$\text{PNBI} = 0,2 \text{ IMPisos} + 0,2 \text{ IMParedes} + 0,2 \text{ ISs} + 0,2 \text{ IComCoc} + 0,2 \text{ IDEsc}$$

Donde:

- ✓ **IMPisos:** Indicador de material de los pisos. Siendo una variable cualitativa, se tomaron variables Dummy, asumiendo 0 cuando los pisos son de tierra (condición negativa) y 1 cuando son de cemento u otros materiales (madera, baldosa, cerámica, o combinación de ellos). Dichos valores se promedian y se ponderan por el 20%.
- ✓ **IMParedes:** Indicador de material de construcción de las paredes. Tomando variables Dummy, asumiendo 0 cuando el material de ellas es de bareque (condición negativa) y 1 cuando son construidas en ladrillo u otros materiales. Dichos valores se promedian y se ponderan por el 20%.
- ✓ **ISs:** Indicador de acceso a servicios sanitarios. Tomando variables Dummy, asumiendo 0 cuando la vivienda no cuenta con un servicio sanitario (Letrina, campo abierto) y 1 cuando cuenta de manera efectiva con servicio sanitario (Inodoro). Dichos valores se promedian y se ponderan por el 20%
- ✓ **IComCoc:** Indicador de combustión en la cocina. Tomando variables Dummy, asumiendo 0 cuando el materia utilizado para la combustión de alimentos es la leña (Condición negativa, en el

apartado de la caracterización se evidenciaron los problemas en la salud que puede causar dicha práctica) y 1 cuando se utiliza otro tipo de materia (Gas, energía). Dichos valores se promedian y se ponderan por el 20%.

- ✓ **IDEsc:** Indicador de deserción escolar: Tomando variables Dummy, asumiendo 0 cuando la persona cabeza de hogar por diversos motivos no continuo asistiendo a las escuelas como proceso de formación escolar y 1 cuando la persona cabeza de hogar pudo finalizar con éxito, a lo sumo, el nivel de educación básica. Dichos valores se promedian y se ponderan por el 20%.

3.1.3 Índice de Medios de Vida (IMV)

Ahora bien, el índice de Medios de Vida para correspondiente a la muestra de las familias cafeteras del municipio de Cajibío – Cauca, lo definiremos como el valor porcentual de un Indicador que mide el impacto de la Degradación en el medio de vida sobre el bienestar de las comunidades en estudio y un Indicador Proxy de Gobernanza. Es decir:

$$IMV = 0,8 (IDA) + 0,2 IPGob$$

Donde;

- **IPGob:** Indicador Proxy de Gobernanza, es decir, que tan informados están las familias de los problemas ambientales y cuál es su papel dentro de la comunidad para poder contrarrestarlos, bien sea mediante la educación ambiental, promotores ambientales o buenas prácticas agrarias. Se toman variables Dummy, 0 si el individuo o su grupo familiar no cuentan a lo sumo con una de las características planteadas (Educación ambiental, promotores ambientales o buenas prácticas

agrícolas) y 1 si a lo sumo cuenta con una de las mencionadas características. Valores promediados y ponderados por el 20% ,

- **IDA:** Indicador que mide el impacto de la degradación ambiental sobre la calidad de vida para correspondiente a la muestra de las familias cafeteras del municipio de Cajibío – Cauca, el cual a su vez se expresa por el promedio ponderados de los siguientes indicadores:

$$\mathbf{IDA} = 0,5 \text{ IDRes} + 0,5 \text{ IOH2O}$$

Donde;

- ✓ **IDRes:** Indicador de residuos. Tomando variables Dummy, se toma 0 cuando el hogar no cuenta con un sistema óptimo de disposición de los residuos, es decir, utilizan sistemas como la quema de los mismos, o simplemente los entierran o depositan en campo abierto sin ningún tipo de manejo y 1 si utilizan el sistema de compost, ideal para el provecho de los residuos en otras actividades. Valores promediados y ponderados por el 50%.
- ✓ **IOH2O:** indicador de obtención de agua para consumo. Tomando variables Dummy, se toma 0 cuando la fuente de obtención del agua para el consumo no tiene algún tipo de tratamiento previo, bien sea obtenida a partir de aljibes o nacimientos naturales, y 1 cuando la fuente de obtención del agua para el consumo proviene de fuentes tratadas, como los acueductos. Valores promediados y ponderados por el 50%.

3.1.4 Índice de Relaciones de Vida (IRV)

El Índice de Relaciones de Vida está definido como un valor porcentual del promedio ponderado de 3 sub indicadores que facilitan a comprender cuál ha sido el nivel de asociatividad de los encuestados, poniendo énfasis en la partición por género, el grado de asociatividad y que tan activos ha sido en los procesos políticos en los que se han visto involucrados y está definido así:

$$IRV = IPG + IPol + IAso$$

Donde;

- **IPG:** Indicador de Participación por Genero; Tomando variables Dummy se asumió 0 cuando el hombre o la mujer no realiza ningún tipo de actividad o realiza una sola actividad relacionada con lo que comúnmente se han asociado a estos géneros (Para la mujer labores domésticas y para los hombres labores productivas). Por otro lado se asumió 1 cuando el hombre o la mujer realizan al menos dos de las tres actividades establecidas o participan efectivamente en las 3. (Labores domésticas, labores productivas y labores comunitarias). Dichos valores promediados y ponderados de manera equitativa.
- **IPol:** Indicador de Participación política; Tomando variables Dummy se asumió 0 si la persona cabeza de hogar, responsable de las actividades comunitarias, no participo en las actividades políticas de la comunidad, específicamente en las últimas elecciones cafeteras (Año 2014) que les permitía elegir a los representantes verdales y municipales ante la Federación Nacional de Cafeteros. Se asumió 1 cuando las personas si participaron activamente de estas actividades. Dichos valores promediados y ponderados de manera equitativa.

- **IAso:** Indicador de Asociatividad; Tomando variables Dummy se asumió 0 cuando las personas cabezas de hogar no tenían participación en ningún tipo de grupo asociativo (Juntas de Acción Comunal (JAC), Grupos de Gestión Cafetera, Asociación, Cooperativa o similares). Se asumió 1 cuando al menos, la persona cabeza de hogar encuestada, tiene participación en al menos 1 de los mencionados grupos asociativos. Dichos valores promediados y ponderados de manera equitativa.

El valor de los coeficientes que acompañan las variables se tomó de la influencia relativa con la que cada uno de ellos contribuye a afectar la calidad de vida de este grupo social de referencia, pero estos valores pueden tomar valores diferentes según la concepción que se tenga de los mismo.

Es importante resaltar aquí que este tipo de indicadores reflejan la proporción de la población que en cada caso, se encuentra sometida a riesgos en su salud por carencia en los servicios para la disposición de residuos y la obtención del agua para el consumo. Además que pueden ser muchos más las variables que pueden poner en riesgo a estas comunidades, pero se tomaron estas dos por la disponibilidad en la información.

Además aclarar también, que todas las personas que carecen de estos servicios no siempre contraen enfermedades infecciosas, pero al estar en contacto constante a estos ambientes son altamente propensos a ver afectados su calidad de vida.

Resultados:

$$\text{ICCVFC} = 0,20 (\text{INV}) + 0,40 (\text{ICoV}) + 0,2 (\text{IMV}) + 0,2 (\text{IRV})$$

$$\text{INV} = 0,3404$$

$$\text{ICoV} = 0,1140$$

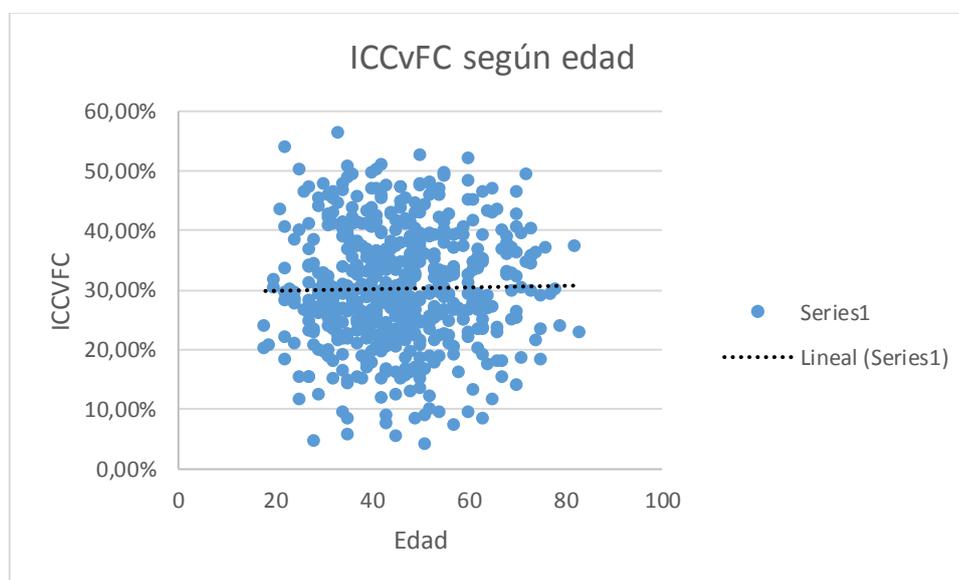
$$\text{IMV} = 0,3122$$

$$\text{IRV} = 0,6329$$

$$\text{ICCVFC} = 0,2 (0,3404) + 0,4 (0,1140) + 0,2 (0,3122) + 0,2 (0,6329)$$

$$\text{ICCVFC} = 0,06808 + 0,0456 + 0,06244 + 0,12658$$

$$\text{ICCVFC} = 0,3027 \approx 30\%$$



Este ejercicio se pudo aplicar de manera específica en los distritos por los cuales se dividió el municipio de Cajibío, arrojando los siguientes resultados:

Distrito	ICCVFC Distritos Promedio	Max	Min	ICCVFC Municipio Promedio	Max	Min
Centro (La pedregosa)	31,29%	47,82%	9,44%	30,27%	56,21%	4,23%
Centro (La Capilla)	33,88%	51,04%	8,96%			
Centro (La Cohetera)	28,57%	50,19%	8,27%			
El Carmelo	26,85%	45,31%	8,33%			
El Rosario	28,63%	52,43%	4,23%			
El Túnel	33,46%	53,80%	9,38%			
Ortega	31,14%	56,21%	7,62%			

Cuadro 4. ICCVFC desagregado por distritos en Cajibío 2016

Igualmente, para ampliar un poco el análisis, se realizó este ejercicio de desagregación según género, edad y por grupo poblacional de pertenencia de la persona cabeza de hogar, arrojando los siguientes resultados:

ICCVFC desagregado			
Genero	Min	Max	Promedio
Hombre	4,23%	56,21%	30,26%
Mujer	8,87%	53,80%	30,83%
Edad	Min	Max	Promedio
< 60 años	4,23%	56,21%	30,15%
> 60 años	8,27%	51,93%	30,88%
Grupo Poblacional	Min	Max	Promedio
Campesino	4,23%	56,21%	30,76%
Indígena	9,88%	47,43%	28,90%
Afro	11,26%	44,55%	26,18%

Cuadro 5. ICCVFC desagregado por género, edad y grupo poblacional (etnia) en Cajibío 2016

Conclusiones

A partir de los objetivos que se plantearon para el desarrollo de la presente investigación se pueden concluir varios aspectos: a) Desde la perspectiva teórica: es necesario buscar las condiciones de desarrollo de las comunidades rurales desde la perspectiva territorial e integral, más allá del simple crecimiento económico, para entrar a considerar una serie de características propias de la economía campesina; b) Desde la caracterización socioeconómica y productiva: se revela una realidad preocupante dadas las condiciones de vida en las que se encuentran las familias cafeteras del municipio de Cajibío si se tiene en cuenta las dimensiones socioeconómicas, política, ambiental y productiva de manera conjunta; c) Con respecto al cálculo de un índice de calidad de vida integral aquí llamado ICCVFC: se evidencia la posibilidad de ampliar cada vez más la comprensión de las dinámicas de desarrollo rural a partir del estudio de las condiciones mínimas para la calidad de vida de las personas de una forma verificable.

Respecto al *abordaje teórico* que se realizó en la presente investigación sobre los conceptos de desarrollo rural, sustentabilidad y las economías campesinas, se identificó la necesidad de profundizar en ideas como: 1. La importancia de las economías campesinas para el desarrollo económico, social, ambiental y cultural en el contexto local, departamental y nacional; además de su aporte económico, por sus características fundamentales: el trabajo familiar, la producción de sus propios alimentos y el rol central de la mujer en la reproducción y fortalecimiento del sistema. La economía campesina es poli-activa y sus expresiones varían de región en región, determinadas por los elementos socioculturales y por los factores físicos del entorno. Es una economía dinámica en las relaciones y vínculos con el mercado, las instituciones públicas y entre comunidades. 2. Cuando se buscan establecer estrategias o programas de desarrollo que involucren comunidades rurales, se debe dejar a un lado las

concepciones clásicas del desarrollo, las cuales están basadas en seguir alimentado la lógica capitalista de la acumulación de la riqueza, el aumento de la producción y la innovación tecnológica, para dar paso a un desarrollo rural con enfoque territorial, donde se reconozca la heterogeneidad de las comunidades locales, priorizando necesidades sin que se desconozca todo el entorno que los rodea, buscando la armonía entre el ser humano y el medio ambiente (recursos naturales, animales) y de este modo, se puedan analizar las condiciones propias de cada territorio. 3. Si bien el café es café representa una de las principales actividades productivas dentro de las economías campesinas, se deben buscar alternativas que permitan la diversificación en los cultivos, es decir, se empelen de manera alterna otra variedad de productos que representen otra fuente de ingresos para las familias cafeteras, además que contribuyan en el fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria, esto es, contar con una diversificación en los alimentos que puede ofrecer el mercado, igualmente que sean alimentos de calidad, en cantidad suficiente, con preferencia de aquellos producidos al interior de las comunidades que cuentan con condiciones especiales propias de la geografía, el clima, la tradición, cultura y organización social.

Respecto a la *caracterización socioeconómica y productiva*, los resultados de las mismas no son alentadores, esto debido a que la mayoría de las familias cafeteras en el municipio se encuentran en un contexto social, económico, político y ambiental, poco favorable que les permita el desarrollo de sus capacidades y poder así aspirar a alcanzar un nivel de calidad de vida mucho mejor. Por mencionar solo alguno de los resultados más relevantes (sin desconocer que se le debe prestar la atención necesaria a los demás resultados antes presentados).

En lo referente a la evaluación socioeconómica, se sigue vislumbrado que la mayoría de los hogares, las principales responsabilidades recaen sobre los hombres como cabezas de hogar. Se hace necesario que se fomente el empoderamiento de la mujer para así tomar una rol activo dentro de las dinámicas sociales, es decir, es indispensable que las mujeres tengan voz y voto

en todos los ámbitos para que puedan participar en igualdad de condiciones en el diálogo y la toma de decisiones, para poder influir en las decisiones que determinarán el futuro de sus familias y su país. Este empoderamiento también se hace necesario poderlo transmitir a los jóvenes, pues se observó, que en promedio la edad de los jefes de familia era de 45 años y por ende los jóvenes aun no toman control de este tipo de organizaciones desde tempranas edades, que les permita seguir absorbiendo experiencia, ya que serán, en unos años, los principales actores en la toma de decisiones para su entorno. La participación juvenil, facilita la inserción social de adolescentes y jóvenes como verdaderos actores estratégicos del desarrollo y no se los considera solamente receptores de los diferentes proyectos. Esta participación activa de los jóvenes resulta fundamental en cuanto se reconocen sus derechos y capacidades, aceptando sus aportes y auspiciando la toma de decisiones, se favorece el autocuidado y que es posible una promoción de la salud eficaz que ofrece oportunidades prácticas de fortalecer habilidades y capacidades individuales y comunitarias. Participación es cooperación, responsable, directa, activa y efectiva que repercute en la cohesión social, impulsando el intercambio de conocimientos y destrezas. Es entonces, cuando se hace alusión a el término “Empoderamiento”, se está haciendo referencia a una mayor autonomía para las mujeres y los jóvenes, a su reconocimiento y la viabilidad que tienen sus aportes dentro de la sociedad.

Siguiendo en la dimensión socioeconómica, en su componente de vivienda y acceso a servicios públicos básicos (disposición de basuras, forma de obtención del agua para consumo y producción), el panorama no resulto alentador, encontrando dificultades que continúan ahondando las brechas sociales de este tipo de comunidades, haciendo que la percepción de la calidad de vida disminuya, debido a las condiciones en las que se encuentran y la falta de gestión por parte de las administraciones locales. Al respecto, resulta lo anterior como un limitante para la mejora en las condiciones de calidad de vida, sumado a diferentes factores inciden en ello, como la dimensión ambiental y política.

Finalmente, con referencia a los resultados arrojados por el ICCVFC, que incorporó 4 dimensiones de la calidad de vida, tomando valores entre 0 y 100% donde los valores bajos, es decir cercanos a 0 indican poca disponibilidad de las condiciones mínimas, se puede confirmar el hallazgo de la caracterización descriptiva precedente. De manera concreta, de las 4 dimensiones evaluadas, la correspondiente a las condiciones de vida (ICoV), que abarcada un Proxy de las Necesidades Básicas Insatisfechas (PNBI) y un índice de alfabetismo, fue la más baja, revelando que tan solo aproximadamente el 10% de las necesidades básicas establecidas están cubiertas por la población. El resultado es bastante crítico una vez que se estableció que esta dimensión influye de manera decisiva en la formación de capacidades humanas (una mejor salud, mejor educación) y en el logro de los objetivos fundamentales de la vida en sociedad (seguridad e integridad personal), por ende se le asignó un peso mayor (40%) al momento de ponderarla respecto las otras 3 dimensiones (Nivel de vida (INV), Medios de vida (IMV) y Relaciones de vida (IRV)).

Tratando de hacer hincapié sobre temas puntuales, se puede observar que el distrito con un ICCVFC más bajo fue El Rosario y aquel que presentó una condiciones mucho más favorables, sin dejar de ser preocupantes, fue el distrito de Ortega. Haciendo ese análisis se puso como primera hipótesis, que en aquellos hogares donde la persona cabeza de hogar fuese mayor de 60 años, las condiciones de calidad de vida al interior del hogar fuesen mejores debido a que tienen una mayor experiencia y conocimiento vivencial que podrían incidir en un mejor aprovechamiento de las condiciones propias. Pero dicha preposición no tuvo fundamento al ver reflejado que el ICCVFC no varía significativamente según la edad (y también es indiferente si la persona cabeza de hogar es hombre o mujer. Este resultado pone en manifiesto que al momento de analizar a una comunidad, este debe realizarse de manera integral, de tal manera que permita a todos los actores sociales mejorar sus condiciones de vida independientemente si es hombre o mujer, adulto o joven, campesino, afrodescendiente o indígena.

A manera de conclusión, se puede afirmar que las divergencias observadas respecto a la satisfacción de las necesidades básicas de las comunidades, son en su mayoría, el resultado acumulado de una mala gestión pública y la falta de participación ciudadana que ha permitido un aumento en las desigualdades en las oportunidades en lo referente a la educación, salud, sanidad ambiental, difícil acceso a los servicios de sanitarios, entre otros. Dicha gestión pública y participación ciudadana, resulta una pieza clave en la distribución de recursos y oportunidades en una población. Se hace necesario hacer este tipo de ejercicios que realmente pongan en contexto la situación verdadera de las comunidades sobre las cuales se piensa establecer un tipo de política pública, resaltado que no debe ser un ejercicio, en el cual, la mayor responsabilidad la tenga el estado, pues son todos los actores afectados los cuales deben jugar un papel importante dentro de las mismas y así poder encaminar esfuerzos en pro de una mejora de las condiciones de calidad de vida.

Esta preocupación atañe también a la institucionalidad cafetera, que atendiendo a los principios teóricos del desarrollo rural, debe entrar a generar sinergias con el sector público para lograr una serie de condiciones estructurales diferentes para la población campesina, y por esta misma vía, se hace extensiva la reflexión para los demás actores claves del desarrollo, entre ellos la academia a través de Centros de investigación como Cicaficultura, quien al estar conformado por la comunidad productiva, el gremio cafetero y el gobierno departamental, puede ampliar este tipo de aproximaciones conceptuales, analíticas y técnicas para aportar a la construcción de agendas de gobierno, y planes de acción más pertinentes o acordes con las realidades del campesinado local.

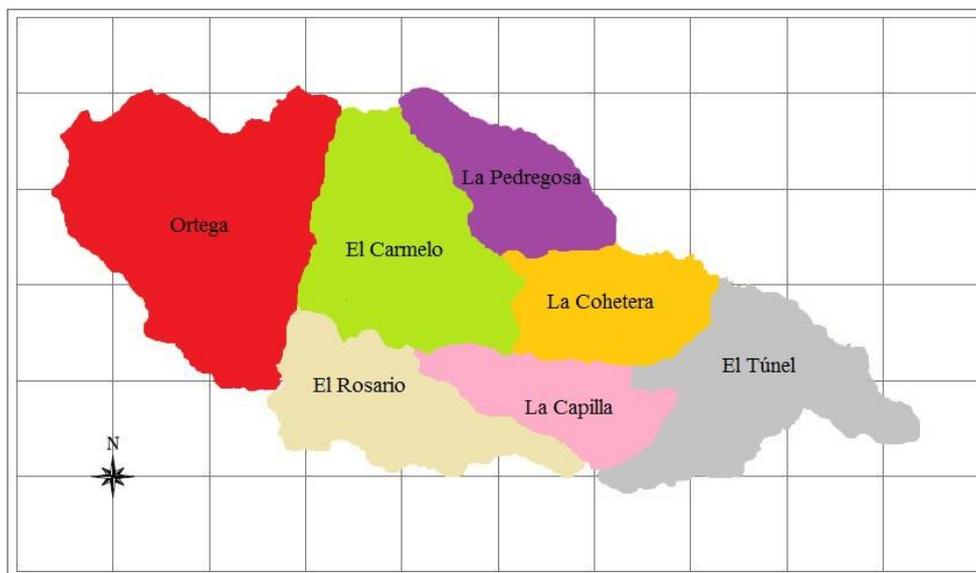
Anexos

Anexo 1: Formato encuesta

		FORMATO DE ENCUESTA DIAGNÓSTICO SOCIAL - COMITÉ MUNICIPAL DE CAFETEROS-CAJIBÍO					
I-INFORMACIÓN GENERAL							
DATOS PERSONALES		NOMBRE Y APELLIDOS :		2. EDAD		3. SEXO	
		1. GRUPO POBLACIONAL:		NÚMERO TEL:		M F	
LUGAR DE RESIDENCIA		DISTRITO:		CORREGIMIENTO:		VEREDA:	
4. TIENE FINCA:				5. NRO DE ARBOLES:			
II-CONDICIONES DE LA VIVIENDA							
6. PROPIEDAD VIVIENDA: PROPIA		<input type="checkbox"/> RENDADA		7. PISOS DE		TIERRA	
				CEMENTO		MADERA	
8. VIVIENDA DE:		BARAREQUE		LADRILLO		OTRO	
						CUÁL?	
9. COCINA CON:		LEÑA		GAS		ENERGÍA	
						USO ALTERNO	
10. SERVICIO SANITARIO:		LETRINA		BAÑO		CAMPO ABIERTO	
						OTRO	
11. NÚMERO DE HOGARES EN LA VIVIENDA:				12. NÚMERO DE PERSONAS EN LA VIVIENDA:			
III- SANEAMIENTO BÁSICO							
13. DE DÓNDE OBTIENE EL AGUA PARA CONSUMO:		ACUEDUCTO		ALIBRE		RÍO	
						NACIMIENTOS	
14. DISPOSICIÓN RESIDUOS INORGÁNICOS:		ENTIERRAN		LOS BOTAN		LOS QUEMAN	
						OTROS	
15. DISPOSICIÓN RESIDUOS ORGÁNICOS:		ENTIERRAN		LOS BOTAN		LOS QUEMAN	
						COMPOST	
IV- ALIMENTACIÓN							
16. DE DÓNDE OBTIENE LOS ALIMENTOS:		CULTIVA		COMPRA		OTROS	
						CUÁL?	
17. TIENE HUERTA CASERA		SI		18. PRODUCCIÓN PECUARIA		SI	
		NO				NO	
						19. PRODUCTOS ARTESANALES	
						SI	
						NO	
V- EDUCACIÓN							
20. NIVEL DE ESCOLARIDAD DEL ENCUESTADO:		21. SABE LEER		22. ESCRIBIR		23. INTERNET	
N° DE PERSONAS EN LA FAMILIA EN:		ESCUELA		BACHILLERATO		UNIVERSIDAD	
24. SE HA PRESENTADO DESERCIÓN ESCOLAR:		SI		25. ¿LE GUSTARÍA CAPACITARSE?		SI	
		NO				NO	
						¿EN QUE?	
VI- RELACIONES DE GÉNERO							
26. LAS MUJERES DE SU FAMILIA PARTICIPAN EN:		LABORES DE LA CASA		LABORES DE LA FINCA		ACTIVIDADES COMUNITARIAS	
27. LOS HOMBRES DE SU FAMILIA PARTICIPAN EN:		LABORES DE LA CASA		LABORES DE LA FINCA		ACTIVIDADES COMUNITARIAS	
EN SU FAMILIA EXISTE:		ADICCIONES		ABUSO SEXUAL		VIOLENCIA INTRAFAMILIAR:	
		SI		SI		SI	
		NO		NO		NO	
VII- SALUD							
28. RÉGIMEN DE SALUD		CONTIBUTIVO		SUBSIDIADO		NO TIENE	
29. SITUACIÓN DE DISCAPACIDAD:		SI		CUÁL?			
		NO					
ANTE LA ENFERMEDAD UO ACUDE A:		MEDICINA TRADICIONAL		SI		REMEDIOS CASEROS	
		SI		NO		SI	
		NO				NO	
VIII-MEDIO AMBIENTE							
30. ACCIONES AMBIENTALES DE LA FAMILIA		31. EDUCACIÓN AMBIENTAL		32. PARTICIPACIÓN AMBIENTAL		33. INICIATIVAS SOCIALES	
		SI		SI		SI	
		NO		NO		NO	
34. CUAL CREE QUE SON LOS PRINCIPALES PROBLEMAS AMBIENTALES DE SU COMUNIDAD:		EROSIÓN		INUNDACIONES		SEQUIA	
DEFORESTACIÓN Y TALA		MANEJO INADECUADO DE LOS DESECHOS		CONTAMINACIÓN (AGUA, AIRE, SUELO)			
35. ¿USTED CONOCE O HA ESCUCHADO ALGUNOS DE ESTOS TÉRMINOS?:		CALENTAMIENTO GLOBAL:		MERCADO VERDE		CAMBIO CLIMÁTICO	
		SI		SI		SI	
		NO		NO		NO	

 FORMATO DE ENCUESTA 												
DIAGNÓSTICO SOCIAL - COMITÉ MUNICIPAL DE CAFETEROS-CAJIBÍO												
X- ORGANIZACIÓN												
36. PERTENECE A GRUPOS COMO:	JAC	SI		GRUPO DE GESTIÓN CAFETERA	SI		ASOCIACIÓN	SI		COOPERATIVA	SI	
		NO			NO			NO			NO	
37. A UD QUÉ LO MOTIVA PARA ASOCIARSE:	RECIBIR BENEFICIOS ECONÓMICOS		SI		CAPACITARSE	SI		MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA		SI		
			NO			NO				NO		
38. EN CUÁL DE LOS SIGUIENTES TEMAS LES GUSTARÍA RECIBIR CAPACITACIÓN:	AMBIENTAL			ECONOMÍA SOLIDARIA		TÉCNICO - PRODUCTIVO		RELACIONES INTRAFAMILIARES				
	LIDERAZGO			IDENTIDAD Y AUTOESTIMA		OTRO:		CUÁL?				
39. HA PARTICIPADO EN PROGRAMAS PRODUCTIVOS Y/O SOCIALES:	SI		¿CUÁL?									
40. ¿CONOCE EXPERIENCIAS ÉXITOSAS DE ORGANIZACIÓN?	SI		¿CUÁLES?									
NO												
XI- RELACIÓN INSTITUCIONAL												
41. ¿SE SIENTE SATISFECHO SIENDO CAFICULTOR?	SI		POR QUÉ?									
	NO											
42. PARTICIPÓ EN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES CAFETERAS?	SI		43. CONOCE AL REPRESENTANTE DE SU VEREDA	SI		44. CONOCE AL REPRESENTANTE DE SU MUNICIPIO	SI					
	NO			NO			NO					
45. SU RELACIÓN CON EL COMITÉ DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS ES :				BUENA		REGULAR		MALA				
46. SU RELACIÓN CON EL COMITÉ DEPARTAMENTAL DE CAFETEROS ES :				BUENA		REGULAR		MALA				
47. SU RELACIÓN CON EL COMITÉ MUNICIPAL DE CAFETEROS ES :				BUENA		REGULAR		MALA				
48. CONOCE LOS PROGRAMAS Y PROYECTOS QUE EJECUTA EL COMITÉ DE CAFETEROS				SI		¿CUÁLES?		49. TIENE CEDULA CAFETERA		SI		
				NO						NO		
50. QUÉ MEDIOS UTILIZA PARA ENTERARSE DE LO QUE PASA EN SU VEREDA:	RADIO		TEL		PERSONA A PERSONA		CARTELERA		OTRO:		CUÁL?	
6. ¿QUÉ NECESIDADES TIENE COMO CAFICULTOR?												
7. ¿QUÉ LE GUSTARÍA SABER DEL GREMIO?												
B. OBSERVACIONES:												

Anexo 2: División política por distritos Municipio de Cajibío - Cauca



Diagnostico técnico- social Cajibío (Cauca)	
Distrito (Zona)	Ubicación
Centro (La Pedregosa)	Vereda La Granja
	Vereda Santa Catalina
	Vereda El Retiro
	Vereda Buena Vista
	Vereda Las Casitas
Centro (La Capilla)	Vereda La Unión
	Vereda Palacé
	Vereda Arenal
	Vereda Betania
	Vereda Guangubio
	Vereda Bajo Carrizal
	Vereda Ferreira
	Vereda Los Pinos
	Vereda El Lago
	Vereda La Capilla
	Vereda Nuevo Horizonte
	Vereda El Jardin
	Vereda Loma Larga
Vereda El Crucero	

Distrito (Zona)	Ubicación
Centro (La Cohetera)	Vereda Guayabal
	Vereda La Cohetera
	Vereda Porvenir
	Vereda La Aurelia
	Vereda Guayabal
	Vereda Alto Grande
	Vereda Potrerito
	Vereda El Cedro
	Vereda Cimarrona
Vereda Canegera	
El Carmelo	Vereda Los Naranjos
	Vereda Monte Redondo
	Vereda Minchinchal
	Vereda Altamira
	Vereda La Arroyuela
	Vereda Santa Teresa
El Rosario	Vereda La Esperanza
	Vereda La Meseta
	Vereda San Lorenzo
	Vereda La Cabaña
	Vereda San Gregorio
	Vereda Azagûe
	Vereda Guapotòn
	Vereda Balastrera
	Vereda Floresta
	Vereda Matatigre
	Vereda Tropical Tumaco
	Vereda Pichacho
	Vereda La Cruz
	Vereda Villa Colombia
	Vereda Piedras Negras
Vereda Santa Barbara	
Vereda Nazaret	

Distrito (Zona)	Ubicación
El Tunel	Vereda La Claudia
	Vereda El Arado
	El Tunel
Ortega	Cordillera
	Vereda Chuntillal
	Vereda los Alpes
	Vereda La Isla
	Vereda El Achiral
	Vereda Carrizalito
	Vereda La Buitrera

Bibliografía

- Amtmann, C., & Francisco, F. (1981). *Comunicación y desarrollo rural*. Valdivia, Chile: Instituto de Ciencias Históricas y Sociales Universidad Austral de Chile.
- Asoexport. (16 de Noviembre de 2013). *Asociación Nacional de Exportadores de Café de Colombia*. Recuperado el 09 de 02 de 2017, de www.asoexport.org/historia.html
- Bejarano, J. A. (1998). El concepto de lo rural: ¿qué hay de nuevo? *SAC, Revista Nacional de Agricultura*, 292-293.
- Casas-Zamora, J. A. (2002). Salud, desarrollo y gobernabilidad en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI. *Revista panamericana de Salud*.
- Ceccon, E. (2008). La revolución verde tragedia en dos actos. *Revista Ciencias, Universidad Nacional Autónoma de México, Vol 1, Núm 21*, 21-29.
- Centro de Estudios Interculturales - Universidad Javeriana. (2013). *Análisis de la estructura de la propiedad en el municipio de Cajibío (Cauca)*. Cali: Editorial Universidad Javeriana.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población de la CEPAL. (2006). *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez*. Santiago de Chile: Editorial: Naciones Unidas.
- Chalarca, J. (2009). *La industria cafetera del Cauca. 27 años de historia*. Cali: Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.
- CIENFI. (2006). 10 años de Lay Paez, Impacto Económico. *Universidad ICESI*, 3-22.
- Correa, C. (12 de Enero de 1990). *Federación Nacional de Cafeteros*. Obtenido de <https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Correa%20-%20Desarrollo%20de%20la%20caficultura%20en%20Cauca.pdf>

- Departamento Económico y Social FAO. (1998). *Censos Agropecuarios y Gener. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación*, 1-90.
- Ecocomunidad. (5 de 07 de 2015). *Ecosur, servicio de educación ambiental*. Recuperado el 2017 de 04 de 29, de <http://www.ecocomunidad.org.uy/ecosur/txt/compost.htm>
- Escobar, A. (2002). *Planeación, participación y desarrollo*. Medellín: Corporación región.
- Forero, J., & Corrales, E. (1992). La economía campesina y la sociedad rural en el modelo neoliberal de desarrollo. *Cuadernos de desarrollo rural*, 55-71.
- Fortoul, F. (1995). Identidad y desarrollo. *Serie avances de investigación Nro. 5. Instituto de Ciencias Sociales*, 15.
- Gómez Valencia, G. (2016). *Soberanía Alimentaria y Campesinado: Un enfoque territorial en el Municipio de Cajibío - Cauca (Trabajo de grado maestría)*. Universidad del Cauca.
- Habermas, J. (1970). *Teoría de la acción comunicativa. Complementos y estudios previos*. Madrid: (1ra edición alemana 1984).
- Instituto Colombiano de Desarrollo & Universidad Javeriana Cali. (2014). *Determinación de las Unidades Agrícolas Familiares para el Departamento de Nariño*. Santiago de Cali: Editorial Universidad Javeriana.
- Instituto Interamericano de cooperación para la agricultura IICA. (2003). *El enfoque territorial del desarrollo rural*. San José, Costa Rica: ICCA.
- Instituto Vasco de Estadística. (11 de 04 de 2017). *Eustat*. Obtenido de http://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_189/elem_7548/definicion.html
- Landon - Lane, C. (2005). *Los medios de vida crecen en los huertos - Diversificación de los ingresos rurales mediante las huertas familiares*. Roma: FAO - Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Llambi, L. (1988). Modernos campesinos modernos. *The Journal of peasant studies*, Vol. 15, 350 - 372.

- Llambi, L. (1990). *Procesos de transformación del campesinado Latinoamericano*. Bogotá: Cerec, TM Editores.
- Martinez, E., & Guzman, J. (2011). El deterioro de los términos de intercambio: Teoría y evidencia empírica para Colombia 1980-2010. *Revista Mundo Económico y Empresarial*. No.10, 73-88.
- Miranda, E., & Valdivia, L. (2011). Contaminación ambiental producida por la quema de basura y desmonte (Maestría en medio ambiente, gestión sostenible y responsabilidad social). Pucallpa, Perú: Universidad Nacional de Ucayalo.
- Moncayo, E. (2004). *Nuevos enfoques del desarrollo territorial: Colombia en una perspectiva latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Muñoz, L. A. (2012). *Estrategia de desarrollo rural con enfoque territorial*. Bogotá: INCODER.
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (1994). Participación Campesina para una Agricultura Sostenible en Países de América. *Participación Popular* ·67.
- Peña Forero, E. (2007). Caracter socio-histórico del desarrollo. En O. Quijano, & C. Corredor, *Discursos y prácticas del desarrollo globalocal* (pág. 22). Popayán: Universidad del Cauca.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD. (2011). *Informe Nacional de Desarrollo Humano: Colombia rural, Razones para la esperanza*. Bogotá, Colombia.
- Rodado Noriega, C., & Grijalba de Rodado, E. (2001). *La tierra cambia de piel; Una visión integral de la calidad de vida*. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana.
- Ropero Beltrán, S. (2010). La institucionalidad rural en Colombia: Reflexiones para su análisis y fortalecimiento. *Mundo Agrario*. Vol.7, 1-13.

- Rueda Plata, J. Q. (1999). El campo y la ciudad: Colombia, de país rural a país urbano. *Revista Credencial Historica*, 34-40.
- Salazar, F. E. (2017). *Sinergias comunitarias. Lecciones de innovación social para la gestión de organizaciones de base rural. Documento inédito*. Popayán: Universidad del Cauca.
- Salgado, C. (2002). *Los campesinos imaginados*. ILSA - Instituto Latinoamericano de Servicios Legales.
- Sanz - Magallon, J. M. (2015). ¿Que es la sociedad del conocimiento? *Nueva revista de Política, Cultura y Arte*, 70-73.
- Saraceno, E. (2000). *La experiencia europea de desarrollo rural y su utilidad para el contexto latinoamericano*. Madrid.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y Libertad*. Buenos Aires: Editorial Planeta.
- Smith, K. (1987). *Biofuels, Air Pollution, and Health. A Global Review*. New York: Plenum Press.
- Sociedad de Agricultores de Colombia. (2013). Editorial. *Revista Nacional de Agricultura*, 5.
- Subgerencia Cultural del Banco de la República. (20 de Mayo de 2017). *Banco de la República*.
Obtenido de:
http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/economia/estado_de_bienestar
- Torres, H., Ágreda, J., & Polo, C. (2010). Impacto ambiental producido por el uso de leña en el área de conservación regional Villacota - Maure de la región de Tacna. *IV conferencia Latinoamericana de energía solar (IV ISES_CLA)*, (págs. 1-12). Cusco.
- UNESCO. (1975). Seminario Internacional de Educación Ambiental. *Carta de Belgrado, una estructura global para la Educación Ambiental*, (pág. 4). Belgrado.
- UNESCO. (2014). *Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo - Manual metodológico - Igualdad de Género*. Paris, Francia.

- UNESCO. (2006). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. Recuperado el 29 de 04 de 2017, de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-sustainable-development/sustainable-development/>
- Vanegas, G., & Lopez, J. N. (2008). El departamento del Cauca en cifras: Situación social y política. *Observatorio político. Boletín No. 5. Universidad del Cauca*, 1-12.
- Viniegra, V., Sierra, O., & Jauregui, J. (25 de 08 de 2010). *Infoagro*. Recuperado el 29 de 04 de 2017, de http://www.infoagro.com/conservas/residuos_conservas_vegetales2.htm
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis del sistema mundo: Una introducción*. México: Siglo Veintiuno Editores.